Report

Biabo Social Impact Assessment

May 1999

Task Order No. 824
Contract No. OUT-PCE-I-824-96-00002

Report

Biabo Social Impact Assessment

Prepared By
Alejandro Camino D.C.
Consultant to International Resources Group, IRG

BIODIVERSITY AND FRAGILE ECOSYSTEMS CONSERVATION AND MANAGEMENT (BIOFOR)

United States Agency for International Development/Peru

May 1999

For the
**Biabo – Cordillera Azul Privatization Committee
(CEPRI Biabo)**

EL CONTEXTO SOCIAL DE LAS CONCESIONES FORESTALES DEL BIABO: DIÁGNOSTICO, FACTORES DE IMPACTO, MITIGACIONES, Y ESTRATEGIAS PARA PROMOVER BENEFICIOS LOCALES

RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio caracteriza, en primer lugar, el contexto socio-cultural y económico del área conformada por la zona de las propuestas concesiones forestales del Biabo y su entorno inmediato. Esta caracterización ofrece una visión integral de los grupos sociales que habitan la zona, sus problemas, limitaciones y potencialidades para el desarrollo en el marco de condiciones sociales muy dinámicas. Los pobladores de la zona son principalmente indígenas amazónicos, y en segundo lugar de mestizos amazonenses. Ambos basan su economía en la horticultura, la caza, la pesca y la recolección de subsistencia. Su participación en la economía comercial es muy marginal. Asimismo, se describe la dinámica económica regional, las tendencias del comercio, la realidad socio-económica familiar, la situación de la educación y la salud.

En una segunda parte se describen los objetivos del proyecto de concesiones forestales del Biabo. A partir de un análisis de los posibles impactos positivos y negativos que este programa podría acarrear sobre estos pobladores y sus comunidades, se ofrecen algunas alternativas orientadas a maximizar los efectos beneficiosos y anular o minimizar aquellos de carácter pernicioso. Se busca de esta manera que el programa de concesiones forestales se constituya en un factor sinérgico que dinamice el desarrollo y bienestar de los pobladores de la zona. Esta estrategia está en consonancia con las normas públicas y los compromisos internacionales del Estado Peruano respecto al tratamiento de las minorías indígenas existentes en el país

El estudio ofrece un conjunto de lineamientos y sugerencias para el incremento del capital social y sugiere de un marco organizativo y normativo tanto para las empresas concesionarias como para el Estado. Asimismo, la debida puesta en marcha de un programa orientado en esta dirección requerirá de una instancia para la promoción del desarrollo económico y social. El presente estudio ofrece una propuesta para establecer un marco institucional y mecanismos alternativos para el financiamiento a largo plazo de esta estrategia.

Finalmente, el estudio presenta algunas sugerencias a ser consideradas en el diseño futuro de otros proyectos de concesión forestal a partir de la experiencia que se adquiera en la zona del Biabo. Parte de estas también podrían traducirse en algunas acciones inmediatas a ser consideradas por la CEPRI Biabo.

Presentado por: Alejandro Camino D.C.
Consultor IRG/Perú
Proyecto BIOFOR - USAID

EL CONTEXTO SOCIAL DE LAS CONCESIONES FORESTALES DEL
BIABO : DIÁGNOSTICO,
FACTORES DE IMPACTO, MITIGACIONES, Y
ESTRATEGIAS PARA PROMOVER BENEFICIOS LOCALES.

Informe presentado por Alejandro Camino a la CEPRI Biabo, de conformidad con contrato con el programa BIOFOR (International Resources Group).

Lima, Mayo de 1999

RESUMEN EJECUTIVO

El presente estudio caracteriza, en primer lugar, el contexto socio-cultural y económico del área conformada por la zona de las propuestas concesiones forestales del Biabo y su entorno inmediato. Esta caracterización ofrece una visión integral de los grupos sociales que habitan la zona, sus problemas, limitaciones y potencialidades para el desarrollo en el marco de condiciones sociales muy dinámicas. Los pobladores de la zona son principalmente indígenas amazónicos, y en segundo lugar de mestizos amazonenses. Ambos basan su economía en la horticultura, la caza, la pesca y la recolección de subsistencia. Su participación en la economía comercial es muy marginal. Asimismo, se describe la dinámica económica regional, las tendencias del comercio, la realidad socio-económica familiar, la situación de la educación y la salud.

En una segunda parte se describen los objetivos del proyecto de concesiones forestales del Biabo. A partir de un análisis de los posibles impactos positivos y negativos que este programa podría acarrear sobre estos pobladores y sus comunidades, se ofrecen algunas alternativas orientadas a maximizar los efectos beneficiosos y anular o minimizar aquellos de carácter pernicioso. Se busca de esta manera que el programa de concesiones forestales se constituya en un factor sinérgico que dinamice el desarrollo y bienestar de los pobladores de la zona. Esta estrategia está en consonancia con las normas públicas y los compromisos internacionales del Estado Peruano respecto al tratamiento de las minorías indígenas existentes en el país

El estudio ofrece un conjunto de lineamientos y sugerencias para el incremento del capital social y sugiere de un marco organizativo y normativo tanto para las empresas concesionarias como para el Estado. Asimismo, la debida puesta en marcha de un programa orientado en esta dirección requerirá de una instancia para la promoción del desarrollo económico y social. El presente estudio ofrece una propuesta para establecer un marco institucional y mecanismos alternativos para el financiamiento a largo plazo de esta estrategia.

Finalmente, el estudio presenta algunas sugerencias a ser consideradas en el diseño futuro de otros proyectos de concesión forestal a partir de la experiencia que se adquiriera en la zona del Biabo. Parte de estas también podrían traducirse en algunas acciones inmediatas a ser consideradas por la CEPRI Biabo.

INDICE

RESUMEN EJECUTIVO

I. OBJETIVO

Metodología

II. EL CONTEXTO GEOGRAFICO, DEMOGRÁFICO, SOCIO-CULTURAL Y ECONOMICO

A. El Espacio Geográfico y el Medio Ambiente Natural

B. Población . Distribución, Filiación Étnica. Migraciones.

1. El contexto demográfico

2. Filiación étnica

C. El Contexto Socio-cultural. Grupos y Sectores Sociales, Etnicidad y Cambio Cultural. Organización Social.

1. Factores étnicos

D. Estrategias de Subsistencia. Economía Familiar y Economía de Mercado.

*1. Estrategias de Subsistencia y
Producción*

2. Producción Agropecuaria Comercial

E. Principales actividades comerciales

1. Ejes y Circuitos Comerciales

2. Mercado y Comercio

*3. Financiamiento de la Actividad
Comercial*

3. Servicios Artesanales y Profesionales

F. Ingreso familiares y niveles de vida

G. Salud y Educación. Infraestructura y Servicios.

1. Salud

2. Educación

III. EL PROGRAMA DE CONCESIONES FORESTALES Y SUS POSIBLES IMPACTOS.

A. La Estrategia de las Concesiones Forestales

B. Evaluación de Impactos Locales y Monitoreo.

C. Beneficios y Otros Impactos Potenciales de Carácter Positivos.

D. Riesgos e Impactos Negativos Potenciales

IV. LINEAMIENTOS PARA UNA ESTRATEGIA DE INCREMENTO DEL CAPITAL SOCIAL A TRAVES DEL LOGRO DE BENEFICIOS SOCIOECONOMICOS, Y DE MITIGACIÓN O SUPRESIÓN DE IMPACTOS NO DESEABLES.

A. Estrategias para Potenciar y Maximizar Potenciales Impactos Positivos.

B. Estrategias para Contrarrestar y/o Minimizar Potenciales Impactos Negativos.

V. MECANISMOS INSTITUCIONALES Y FINANCIEROS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN PROGRAMA DE CAPITAL SOCIAL.

VI. RECOMENDACIONES PARA LA INCORPORACION DE CRITERIOS DE CAPITAL SOCIAL EN EL DISEÑO DE PROGRAMAS DE CONCESION FORESTAL.

Ilustraciones

Bibliografía Consultada

I. OBJETIVOS

El presente estudio busca caracterizar el contexto socio-cultural y económico del área conformada por la zona de las propuestas concesiones forestales del Biabo y su entorno inmediato. Esta caracterización nos ofrece una visión integral de los grupos sociales que habitan la zona, sus problemas, limitaciones y potencialidades en el marco de condiciones sociales muy dinámicas. A partir de un análisis de los posibles impactos positivos y negativos que este programa de concesiones podría acarrear sobre estos pobladores y sus comunidades, se ofrecen algunas alternativas orientadas a maximizar los efectos beneficiosos y anular o minimizar aquellos de carácter pernicioso. Se busca de esta manera que el programa de concesiones forestales se constituya en un factor sinérgico que dinamice el desarrollo y bienestar de los pobladores de la zona. Esta estrategia está en consonancia con las normas públicas respecto al tratamiento de las minorías indígenas existentes en el país.

A través de su Constitución Política (Artículos 1, 2 inciso 20, 89 incisos 2,13,17 y 19; y 118 inciso 18) el Estado Peruano reconoce a las poblaciones indígenas como entidades integrantes del país, con todos sus derechos. A partir de 1978 se promulga la Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de las Regiones de Selva y Ceja de Selva (D.L. 22175), a través de la cual se da un reconocimiento jurídico a los pueblos indígenas amazónicos y el derecho a la titulación de sus tierras. Estas normas son refrendadas por el Estado el 2 de Diciembre de 1993, al adherirse al Convenio No. 169 de la Organización Internacional del Trabajo.

Los lineamientos que el presente estudio ofrece para el incremento del capital social requerirán del desarrollo de un marco organizativo y normativo tanto para las empresas concesionarias como para el Estado. Asimismo, la debida puesta en marcha de un programa orientado en esta dirección requerirá de recursos financieros. El presente estudio ofrece algunas propuestas alternativas para el financiamiento a largo plazo de esta estrategia.

Finalmente, el estudio ofrece algunas sugerencias a ser consideradas en el diseño futuro de otros proyectos de concesión forestal a partir de la experiencia que se adquiriera en la zona del Biabo, parte de los cuales podrían traducirse en algunas acciones inmediatas a ser consideradas por la CEPRI Biabo.

Metodología del Estudio

El presente estudio se realizó entre Enero y Abril de 1999. Durante este período se efectuaron dos visitas de campo a la zona del proyecto de las concesiones forestales del Biabo. Se visitaron diversas

poblaciones y comunidades ubicadas en los ríos Cushabatay, Suaya, Pisqui y Aguaytía, en donde se tuvo la oportunidad de entrevistar a pobladores y autoridades.. Asimismo, se visitó Orellana, Nueva Requena, Contamana y Pucallpa en donde también se consultó con personas vinculadas a la zona materia del estudio. Se consultaron diversas Bibliotecas en Lima y Pucallpa y se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica del material existente sobre la zona.

El consultor agradece el apoyo del personal administrativo y técnico de la CEPRI Biabo, así como del INRENA y la firma Jakko Poyriy. Para el trabajo de campo se contó asimismo con el invalorable apoyo del Sr. Daniel López, ex-dirigente de las Comunidades Nativas Shipibo.

II. EL CONTEXTO GEOGRAFICO, DEMOGRÁFICO, SOCIO-CULTURAL Y ECONOMICO

A. El Espacio Geográfico y el Medio Ambiente Natural

El área de estudio correspondiente a la zona de las concesiones forestales del Biabo incluye parte de todos los distritos de la Provincia de Ucayali del departamento de Loreto (Sarayacu, Vargas Guerra, Pampa Hermosa, Inahuaya, Contamana y Padre Marquez), en sus partes correspondientes a las cuencas de los afluentes izquierdos del río Ucayali: Pisqui, Suaya, Cushabatay y Santa Catalina. Asimismo, incluye a dos Distritos (Nueva Requena y Campo Verde) de la Provincia de Coronel Portillo, y a tres de la Provincia de Padre Abad (Curimaná, Irazola-conocido también como San Alejandro-, y Padre Abad propiamente, también denominado Aguaytía), ambos en el Departamento de Ucayali, en las áreas correspondientes a la margen izquierda del río Aguaytía.

La totalidad del área está dominada por el bosque tropical amazónico, ríos y lagunas (*cochas*). Este bioma se desarrolla en condiciones ecuatoriales de alta precipitación (encima de los 3,000 mm anuales) y temperatura (fluctuante entre los 24 y 38 grados centígrados).

El bosque, de conformidad con la clasificación establecida por la CEPRI Biabo está representado por cuatro tipo de bosques tropicales. Los procesos biológicos en la región se rigen por la marcada estacionalidad que define el periodo de lluvias y crecientes (de Noviembre a Abril) y el período seco, en el que las lluvias se presentan en forma muy disminuida (Mayo a Octubre).

En el área de estudio predominan una serie de hábitats, todos ellos claramente identificados por los pobladores locales:

- a) los bosques de ladera, en sus diferentes manifestaciones, ubicado principalmente en las cabeceras de los ríos y, en algunos casos en las divisorias entre cuencas (entre el río Cushabatay y Pisqui, por ejemplo)
- b) el bosque de monte alto sobre la línea de inundación periódica, con un relieve de colinas bajas, área que constituye la extensión predominante en el medio
- c) la restinga alta sobre suelos de formación aluvial, cubierta por

bosques

- d) la restinga baja o bajial, de inundación anual
- e) tahuampas y aguajales, suelos hidromórficos los en buena parte del año permanecen inundados
- f) barriales y playas, de formación estacional en las riberas de los ríos
- g) lagunas (*cochas*) y caños, estos últimos abiertos a la navegación en la época de crecientes.

Cada uno de estos hábitats se caracteriza por una fauna y una flora singular, constituyéndose en zonas diferenciadas para el aprovechamiento de sus recursos naturales. A su vez, la disponibilidad de estos recursos exhibe un comportamiento estacional muy marcado, determinando una estrategia cíclica en las prácticas extractivas, y de caza y recolección.

La agricultura basada en la tecnología tradicional de corte y quema, como veremos mas adelante, se realiza en forma diferenciada, con variación en los cultivos, de hábitat a hábitat. La restinga alta se destina preferentemente a cultivos de ciclo largo (yuca, plátano), en tanto que la restinga baja permite el cultivo del maíz, porotos y otras especies cuyo ciclo vegetativo no exceda los cinco meses. Finalmente, si bien constituyen zonas de alta vulnerabilidad ante la subida imprevista de los ríos, playas y barriales se destinan al cultivo de arroz, maní, y, en algunos casos, frijol.

Los ríos y cochas son importante fuente de proteína a través de la pesca y captura de especies acuáticas. Nuevamente, estas zonas exhiben una marcada variabilidad estacional en cuanto a la disponibilidad de sus recursos más característicos.

Si bien en la zona materia del estudio encontramos grupos sociales diferenciados por su origen étnico y su mayor o menor participación en una economía de mercado, el patrón básico de subsistencia común a todos se estructura en torno a una estrategia diversificada para el aprovechamiento de los recursos naturales. Esta estrategia se basa en un sistema mixto que incorpora la horticultura, la pesca, la caza y la recolección. Dependiendo de tres factores (tradición étnica, ubicación geográfica, y nivel de inserción en el mercado) se determinará el mayor o menor énfasis que cada grupo social ponga en cada una de estas actividades de subsistencia. Más adelante veremos las características del patrón de subsistencia en cada uno de sus componentes en mayor detalle.

B. Población . Distribución, Filiación Étnica. Migraciones.

1. El contexto demográfico

La información demográfica para la zona materia de estudio a nivel provincial tiende a sesgarse hacia las áreas urbanas y aquellas rurales de mayor accesibilidad. Veamos a continuación los datos

demográficos a nivel provincial para cada una de las provincias parte de este estudio:

Nota: las cifras que se brindan a continuación se basan en el censo de 1993. Las cifras totales provinciales son proyecciones del INEI a 1999. Las demás cifras demográficas corresponden a proyecciones a 1997, salvo en los casos que se indique lo contrario.

Loreto

Prov. de Ucayali

Pob. Total	% de la Pob. Rural	Densidad
58,464	57.5	1.87%

% de Pob. Menor de 15 años: 48.4%

Defunciones de menores de un año (por mil): 86.5

Tasa de crecimiento (1997-2000): 1.7%

Pob. en Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas

Area urbana: 75.9%

Area rural: 93.1%

Inmigración : 4.0 %

Emigración : 6.9 %

Saldo migratorio : -2.9%

Un análisis somero de la información demográfica para esta Provincia nos revela algunas características importantes: el carácter eminentemente joven de la población, su marcada concentración rural (lo cual se acrecienta cuando nos desplazamos a las zonas de estudio, llegando a ser de 0.55% en Pampa Hermosa) y la muy baja densidad poblacional. Asimismo se destacan los niveles de pobreza crítica que expresan las cifras referentes a necesidades básicas insatisfechas y las pobres condiciones de salud reflejada en una alta mortalidad infantil. Sin embargo, una cifra que merece especial atención es aquella del saldo migratorio la que nos muestra un signo fuertemente negativo. Esta es una clara evidencia de la falta de empleo y de oportunidades de mejora en las condiciones de vida de los pobladores, lo que obliga a emigrar.

Ucayali

Prov. de Coronel Portillo

Pob. Total	% Pob. Rural	Densidad
342,318	24.7 (1966)	7.84%

% de Pob. menor de 15 años: 41.2%

Defunciones de menores en un año (por mil): 66.5%

Tasa de crecimiento (1981-1993): 4.6%

Pob. En Hogares con necesidades básicas insatisfechas

Urbana: 60.2%

Rural: 93.5%

Inmigración:29.0%
Emigración:25.0%
Saldo migratorio:4.0%

Prov. de Padre Abad

Pob. Total	%Pob. Rural	Densidad
32,070	53.0%	5.59%

% de Pob. Menor de 15 años: 34.1%
Defunciones de menores de un año (por mil): 60.2%
Tasa de crecimiento (1981-1993): 10.0%
Pob. en hogares con necesidades básicas insatisfechas
 Urbana:73.2%
 Rural:95.2%
Inmigración:16.4%
Emigración:3.4%
Saldo migratorio: 13.0%

La diferencia mas notable entre estas dos provincias del Departamento de Ucayali con respecto a la Provincia de Ucayali en Loreto está en las significativas tasas de crecimiento basadas en un acentuado proceso inmigratorio. Este proceso gira en torno a los flujos de emigrantes andinos de la sierra central que a través de la carretera central Jorge Basadre se desplazan en forma creciente para "colonizar" la selva. Esto es especialmente notorio en el caso de la provincia de padre Abad la que se ha visto fuertemente impactada por la llegada de campesinos andinos muchos de ellos con el propósito de cultivar coca.

Al igual que el caso de la provincia de Ucayali en Loreto, estas dos provincias ucayalinas muestran severos índices de pobreza reflejados en el alto porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas, tanto en el medio rural como urbano.

Para el total de la zona de estudio podríamos afirmar que mas allá de los pocos poblados mayores de la región, la zona de las concesiones es eminentemente rural. La población se concentra en poblados y caseríos menores, y comunidades nativas. En todos los casos los asentamientos son de carácter ribereño. Las zonas interfluviales no cuentan con población alguna si bien son fuente de recursos forestales diversos: madera, carne de monte, frutos, fibras, resinas, plantas medicinales, etc., los que se extraen con fines de autosubsistencia y/o comerciales.

2. Filiación étnica

En la zona cohabitan, con diferentes grados de presencia, tres grupos sociales claramente diferenciados:

a) La población mestiza amazónica. Este sector, el que constituye el grupo mayoritario de los pueblos y caseríos ribereños, está conformado principalmente por loretanos e inmigrante sanmartinenses, en su mayor parte descendientes de segunda o tercera generación. Lo integran pequeños agricultores y comerciantes, y constituyen el grupo dominante en términos de su actividad económica y presencia en la vida política a nivel distrital. La población mestiza amazónica, conocida como *charapa*, se encuentra en toda la zona de estudio.

b) La población indígena, agrupada en Comunidades Nativas legalmente constituidas y con territorios otorgados por el Estado. Fuera de las capitales distritales y de los poblados mestizos ribereños, la población indígena es el sector mayoritario en las zonas rurales. En algunos ríos, tal el caso del Pisqui y el Suaya, constituyen el grupo dominante en términos demográficos. La población indígena está representada por tres grupos étnicos:

* Los Shipibo - Conibo (autodenominados *Joni*). En las últimas décadas el grupo Shipibo, natural del curso medio del Ucayali y la mayor parte de sus afluentes absorbió a dos grupos étnica y lingüísticamente (grupos Pano) muy próximos: Shetebos (ubicados den el bajo Ucayali) y Conibos (Alto Ucayali). En el área de estudio su territorio comprende la integridad de los ríos Pisqui y Suaya y parte de los cursos del Cushabatay y Aguaytía. La casi totalidad de sus asentamientos están organizados legalmente como Comunidades Nativas y se encuentran afiliados a las Federaciones regionales del Alto y Medio Ucayali (FECONAU) y del bajo Ucayali (FECONBU). Según el censo de 1993 en la Prov. de Contamana habitaban unos 980 Shipibos, en tanto que en el Departamento de Ucayali se ubicaban la mayor parte (18,237). Según el último Atlas de CCNN suman 20, 178 individuos. En nuestra zona de estudio las Comunidades Nativas de este grupo étnico suman diez en el río Pisqui, una en el Suaya, dos en el Aguaytía y tres en el Cushabatay. A ellas se suman otras comunidades ubicadas directamente sobre el río Ucayali.

* Los Piros (autodenominados *Yine*). Este grupo étnico de lengua Arahua es originario del bajo Urubamba. Las únicas dos comunidades existentes en la zona y ubicadas en el curso medio del río Cushabatay (CCNN Libertad e Isolaya) son los descendientes de poblaciones piro trasladadas por misioneros católicos de sus zonas de origen al río Ucayali hacia la segunda parte del siglo XVIII. Ambas están constituidas legalmente como Comunidades Nativas y según el censo de 1993 constituían 298 personas.

* Los Cashibo-Cacataibo. Este grupo étnico de lengua Pano está hoy integrado por 1,661 individuos y habitan en algunos de los afluentes del río Aguaytía. En nuestra zona de estudio se ubican CCNN Cashibo-Cacataibo. Estas comunidades están afiliadas a la

Federación Nativa de Comunidades Cacataibo.

c) Población inmigrante de origen andino. En la zona de estudio este sector es un grupo minoritario y poco significativo. El mismo se encuentra casi ausente en la provincia de Contamana. En cambio, en las provincias de Coronel Portillo y Padre Abad, como consecuencia de la construcción de la carretera Lima - Pucallpa, la zona ha recibido inmigrantes provenientes principalmente de Junín, Huánuco, Pasco y Cajamarca.

C. El Contexto Socio-cultural. Grupos y Sectores Sociales, Etnicidad y Cambio Cultural. Organización Social.

Al igual que el resto de la cuenca amazónica, la región materia del estudio se caracteriza por un gran dinamismo socio-cultural caracterizado por un proceso de cambios y transformaciones muy intenso. La información demográfica y étnica antes ofrecida nos presenta un primer panorama el que revela por un lado carencias y por otro, una gran movilidad social y geográfica. Los tres grupos sociales antes identificados interactúan en forma asimétrica : la población indígena constituye el sector económicamente más marginal y desfavorecido, si bien el ribereño mestizo o el migrante de origen andino no cuentan necesariamente con condiciones de vida sustantivamente mejores. Sin embargo, en razón de su concentración en las capitales provinciales y distritales, los no indígenas acceden prioritariamente a los servicios públicos (salud, educación, registros públicos), así como a los puestos públicos en el aparato político local y regional. Asimismo, su activo rol en el comercio, tanto a nivel minorista como mayorista, les permiten mejores condiciones de precios que aquellas que confrontan los indígenas en sus comunidades rurales. Finalmente, su pertenencia al patrón cultural nacional de carácter mestizo y sujeto a un intenso proceso de modernización, les facilita acceso a los denominados beneficios del mundo contemporáneo, un elemento menos accesible al indígena confinado a su aldea rural.

A pesar de estas tendencias, las últimas décadas han sido testigo de un creciente proceso de presencia y participación del poblador indígena en la vida política nacional, una realidad impensable hace una generación. Producto de una mayor conciencia pública de la realidad del indígena amazónico sumada a presiones y compromisos internacionales (caso del Convenio 169 de la OIT) las exigencias de este sector empiezan a ser consideradas en las políticas públicas. Hace tres décadas que el Estado empezó el proceso de reconocimiento legal a los grupos y territorios indígenas amazónicos. El derecho a la educación bilingüe y multicultural es también hoy un paradigma que orienta el diseño de los programas de educación pública. Finalmente, los derechos de estas poblaciones son crecientemente reconocidos en contratos de concesiones mineras y petroleras sobre sus territorios. Muchos de estos logros han sido en parte posible por las exigencias planteadas ante el Estado por sus organizaciones y federaciones, entidades novedosas para la vida tradicional de estos pueblos. Y este proceso ha ido a su vez promoviendo una mayor conciencia étnica y una creciente identificación con los valores culturales ancestrales. Paradójicamente, muchos de estos valores tradicionales son contradictorios con aquellos de la competitividad y el "progreso" tal como

se publicita en el mundo contemporáneo. De allí que se susciten constantes y continuas contradicciones que hacen del proceso de participación del indígena en el mundo moderno un proceso incoherente y conflictivo. Este fenómeno desgraciadamente impacta negativamente en la desconfianza ancestral del indígena hacia el mundo externo, actitud que se remonta a la conflictiva era del caucho (1880-1910). Este es pues un factor que incide severamente en cualquier programa en el que de una u otra forma tenga que participar el indígena.

Todo programa o actividad del sector público o privado que haga del indígena o de sus territorios un sector comprometido con el mismo debe conocer la realidad y expectativas de estas comunidades muchas veces apartadas e ignoradas. Existe la tendencia a generalizar la problemática de estos pobladores infiriendo a partir del análisis de la realidad de una comunidad o de los habitantes indígenas de un grupo étnico, un río o una región. Si bien todas ellas se enmarcan en los patrones comunes antes descritos, la realidad específica de estos pueblos difiere significativamente de grupo étnico a grupo étnico, de río a río, de comunidad a comunidad. Por tanto pasaremos a caracterizar en grandes rasgos estas diferencias.

1. Factores Étnicos

La zona constituye un mosaico con hasta cinco realidades socioculturales diferenciadas: tres grupos indígenas, mestizos amazónicos y migrantes de origen andino. Veamos los casos más conspicuos.

a) Shipibos-Conibos (Joni)

Contactados por misioneros desde mediados del Siglo XVIII, este grupo estuvo antiguamente organizado en clanes patrilineales. En la actualidad la familia sigue siendo la unidad social básica. Esta se organiza según un modelo de familia extensa matrilineal, con un sistema de parentesco del denominado "tipo hawaiano". La residencia luego del matrimonio es matrilocal. La subsistencia se basa en la horticultura de corte y quema la que es complementada con la pesca, la caza, y en menor grado, la recolección. Hoy en día muchas familias crían animales de corral y en algunos casos, ganado. También las familias de comunidades cercanas a los mercados urbanos practican agricultura comercial (plátano, maíz, maní, etc.) o la extracción de productos del bosque con demanda en el mercado. Tal el caso de la uña de gato (*Uncaria tomentosa*) que la mayor parte de las comunidades del río Pisqui recolectan para luego vender a rescatistas. Algunas comunidades también se dedican a la extracción de madera.

Los Shipibo-Conibo del Ucayali y de algunos afluentes (caso del Pisqui) han iniciado un proceso de rescate y revalorización cultural. Este proceso, sin embargo, no es muy evidente entre las pocas comunidades del río Aguaytía o del Ucayali, muy influenciadas por la cultura mestiza.

b). Piro (Yine)

Tal como indicáramos anteriormente los Piro, indígenas de lengua arahuaca, son originarios del Bajo Urubamba y los dos pequeños núcleos "transplantados" y asentados hoy en el río Cushabatay han pasado por un acentuado proceso aislamiento con la subsecuente pérdida de su identidad cultural.

Estas dos comunidades bordean los trescientos habitantes (de una totalidad para la etnia Piro de alrededor de 2,00 pobladores). Tradicionalmente los Piro estuvieron organizados en clanes matrilineales con una organización social del tipo denominado "iroqués". Entre las comunidades Piro del Cushabatay estas tradiciones no son ya parte de la vida social. Las comunidades se encuentran muy amestizadas al punto que tan solo los ancianos conservan el uso del idioma.

Las comunidades Piro del Cushabatay subsisten en base a una horticultura de roza básicamente de autosubsistencia, la caza, la pesca, y en menor grado la recolección. Hay un reducido margen de agricultura comercial y una participación marginal en la extracción comercial de madera.

c). Cashibos-Cacataibo

La reducida población de origen Cashibo-Cacataibo que hoy subsiste en algunos de los afluentes del río Aguaytía constituye una población fuertemente amestizada como consecuencia de las influencias ejercidas por los migrantes establecidos a lo largo de la carretera Lima-Pucallpa. Tradicionalmente este grupo étnico estuvo organizado en grupos familiares de descendencia patrilineal y residencia patrilocal. Predominaba el matrimonio con los primos cruzados bilaterales a la manera de un sistema familiar del tipo denominado "dravidiano".

En la zona materia del estudio se ubican tres comunidades Cashibo todas ellas ubicadas en la cuenca del Pintoyacu.

Al igual que los demás grupos indígenas de la zona de estudio, los Cashibo basan su subsistencia en una estrategia mixta en base a la horticultura de corte y quema, la caza y la recolección. La pesca ocupa un lugar secundario. Actualmente las familias crían aves de corral y algunas ganado. Algunas familias cultivan productos comerciales (plátanos) o venden gallinas, carne de cerdo, o carne de monte. La extracción de sangre de grado y ña de gato para la venta a acopiadores se ha convertido en fuente de ingreso para muchas familias. Unas pocas también se dedican al lavado de oro en el río Aguaytía y sus afluentes.

En términos generales el indígena valora de sobremanera la veracidad, la honestidad y la generosidad, todos estos valores propios de una estructura social basada en la familia. La fidelidad al grupo familiar y en segundo lugar al grupo étnico son factor de reconocimiento. El trabajo arduo es valorado, pero este en función de atender las necesidades y requerimientos culturalmente establecidos antes que en razón de acumulación de efectivo.

Se reconoce la destreza en la caza y la pesca y se identifica con el consumo de masato.

d). Mestizos amazónicos.

Este sector poblacional está conformado por los descendientes de aquellos criollos y mestizos de origen andino y algunos foráneos que se establecieron en la región durante el período del auge cauchero (1880-1910). Luego de todas estas décadas este sector constituye una población característica en la zona y claramente identificada en el contexto nacional. Los "charapas", como son denominados, constituyen el sector más modernizado e integrado a la sociedad nacional. Sus organizaciones son aquellas del aparato político, administrativo y cultural propios del país. Los grupos residenciales están adscritos a las divisiones políticas del territorio nacional y cuentan con sus

autoridades representativas a nivel local, provincial, departamental y regional.

Tras varias décadas de integración al medio la familia mestiza amazónica desarrolla una forma de vida basada en patrones de subsistencia no muy diferentes de aquellos que caracterizan a los nativos indígenas : la horticultura de corte y quema y la siembra estacional en barriales y playas, la pesca y la caza. Su nivel de participación en el mercado es, sin embargo, significativamente mayor que la de los pobladores de las Comunidades nativas.

Por su parte el mestizo amazónico valora la identidad de origen (lugar de procedencia de la familia), el compañerismo entre paisanos y la solidaridad familiar. Sin embargo, no se identifica necesariamente con una comunidad o con un terruño. Valora la educación y la destreza en el comercio y el trato con los pobladores urbanos. Se identifica con uno u otro equipo de futbol, el consumo de cerveza y la música "chicha".

D. Estrategias de Subsistencia. Economía Familiar y Economía de Mercado.

1. Estrategias de Subsistencia y Producción

Si bien en el pasado estas regiones han estado sujetas a los característicos auges económicos temporales (la extracción de la quina o cascarilla en el siglo XVIII, del caucho entre 1880 y 1911, el petróleo en la década de 1970, y pequeños apogeos de algunos productos comerciales de significación esporádica tales como el la leche caspi, la sangre de grado, etc.), la región está predominantemente marcada por el predominio de una economía de subsistencia mixta. La estrategia de subsistencia tradicional se sustenta en la práctica de una agricultura itinerante de corte y quema complementada con pesca, caza y recolección. En décadas recientes se adiciona a estos la crianza de animales menores, y en muy menor escala, de vacunos. Veamos cada una de ellas con mayor detalle.

- a. ***La Horticultura Itinerante de Corte y Quema.*** Al igual que en el resto de la Amazonia esta práctica hortícola consiste en el roce de la vegetación boscosa en pequeñas extensiones durante la época seca. Esto acelera el proceso de descomposición orgánica y fijando nutrientes (ceniza) en los ácidos y empobrecidos suelos para asegurar una fertilidad temporal y decreciente. La siembra procede de inmediato adelantándose al ciclo de las lluvias de forma tal que los suelos queden medianamente protegidos. La huerta (“chacra”) reúne a muchas variedades de especies alimenticias las que tienden a sembrarse entremezcladas, optimizando la captura de nutrientes y reduciendo los riesgos de enfermedades y plagas. Dependiendo del tipo de zona (“restinga alta o baja”, “bajiales” y playas de ríos o barriales), predominan la yuca (*Manihot esculenta*), el plátano (*Musa paradisiaca*), el maíz (*Zea mays*), el arroz (*Oriza sativa*), diversas especies de frijoles (*Phaseolus sp.*), maní, entre otras. En razón de

la pobreza de los suelos, los rendimientos son decrecientes, obligando al gradual abandono de la parcela y la apertura anual de una nueva *chacra* que garantice los productos alimenticios esenciales. Predominan los cultivos ricos en carbohidratos pero pobres en proteína, obligando al poblador a buscar el complemento pescando en el río o cazando en el bosque. Si bien pequeñas en área, estas parcelas alcanzan significativos niveles de productividad garantizando niveles adecuados de producción de carbohidratos a la familia. Dependiendo de la disponibilidad de suelos, en mayor o menor grado los pobladores destinan sus pequeños excedentes de plátano o maíz a la venta o acondicionan reducidas áreas a cultivos para el mercado (principalmente plátano, maíz, maní, frijol).

- b. La pesca.* Esta se practica extensivamente en ríos y lagunas. Si bien está fuertemente marcada por las estaciones, tiende a destinarse al auto-consumo. Durante el período de abundancia entre Mayo a Julio (denominado el “mijano”) se logran mayores niveles de pesca, permitiendo a algunos el ahumado o salado de los excedentes. La pesca se practica con principalmente con red, el anzuelo, el arco y flecha, si bien en algunas quebradas interiores se reporta la pesca con barbasco y dinamita. Destacan los nativos y ribereños largamente asentados en la zona por su conocimiento de la fauna ictiológica y por su gran destreza en este oficio. La pesca es en la zona la principal fuente de proteína.
- c. La caza:* Esta tiene importancia y significación social para las comunidades asentadas en los afluentes, particularmente la población nativa. Es una actividad principalmente de auto-subsistencia y segunda en significación en cuanto a ingesta de proteínas. Su comportamiento es marcadamente estacional, tomando mayor importancia durante el inicio del período de lluvias. Algunos pobladores ribereños y nativos venden estacionalmente carne de monte en el mercado de Contamana u Orellana, o Nueva Requena, así como en poblados secundarios (principalmente majaz, motelo y sajino).
- d. La recolección.* Esta actividad de gran importancia nutricional por ser la principal fuente de vitaminas (frutos silvestres y algunas especies menores comestibles), es una actividad de menor relevancia entre las comunidades nativas y ribereñas de los afluentes del Ucayali. La misma se practica en el monte alto. En los últimos años la demanda nacional e internacional de la uña de gato (*Uncaria sp.*), y en menor grado de la Sangre de Grado (*Croton sp.*), ha movilizó a la población nativa a su creciente extracción del bosque.
- e. Crianza de animales menores y vacunos.* En las últimas décadas el crecimiento de los poblados ribereños y su subsecuente presión sobre los recursos silvestres de fauna, ha sido un factor que ha incentivado la crianza de animales de corral. Hoy en casi toda comunidad ribereña y nativa las familias crían artesanalmente gallinas, patos y cerdos. Estos son alimentados con excedentes de las *chacras* y desperdicios. Algunos ribereños y nativos han incursionado con éxito inicial en la crianza de vacunos.

Asimismo, la CCNN Vencedor sobre el río Pisqui en el último año inició un zocriadero de Sajino con apoyo del Ministerio de Agricultura.

2. Producción Agropecuaria Comercial

En el sector rural ribereño tanto mestizo como nativo, si bien centralmente orientado hacia una horticultura de subsistencia, algunos producen pequeños excedentes para el mercado, principalmente plátano, maíz, arroz y maní. Estos son principalmente comercializados directamente en Contamana, Pucallpa, Orellana, Nueva Requena, o a través de comerciantes rescatistas itinerantes que recorren los ríos

E. Principales actividades comerciales

1. Ejes y Circuitos Comerciales

Más allá de la producción agrícola marginal para los pequeños mercados urbanos locales descrita en el punto anterior, la región del curso bajo del Ucayali registra un dinamismo comercial, si bien reducido, cuyos ejes lo constituyen Pucallpa, en un polo, Orellana en el otro, con Contamana como centro equidistante. Nueva Requena ocupa esta función en el curso medio el río Aguaytía.

Estos y otros poblados menores son puntos comerciales para la venta minorista de la producción manufacturada procedente de Lima.. Embarcaciones petroleras de medio calado surcan en forma interdiaria el Ucayali procedentes de Iquitos, rumbo a Pucallpa. Estas, sumadas a sus pasajeros, cargan productos manufacturados diversos: alimentos a granel, enlatados y envasados, herramientas, telas, calzado, artefactos eléctricos, combustibles (petróleo y kerosene), medicamentos, y vituallas diversas. Regresan con relativa poca carga en razón de los muy bajos niveles de producción local: pequeñas cantidades de plátano, maíz, arroz, maní, etc., y eventualmente ganado.

Embarcaciones menores, peque-peques y canoas redistribuyen una pequeña parte de estas mercancías a las poco surtidas tiendas en poblados menores y caseríos a lo largo de los afluentes principales.

Paralelamente, si bien a una muy pequeña escala, algunos productos manufacturados llegan por vía aérea tanto a Orellana como a Contamana.

Cabe destacar que en tanto que los comerciantes de Contamana traen la mayor parte de sus productos de Lima y Pucallpa, los materiales diversos para la ejecución de obras publicas son muchas veces enviados desde Iquitos, la capital departamental y centro de poder político y económico. Por su parte Nueva Requena es abastecida por carretera desde Pucallpa.

El mismo modelo, pero a una escala muy reducida, se repite en los poblados menores y caseríos.

2. Mercado y Comercio

Contamana, como principal centro comercial de la región, agrupa, además de un Mercado Municipal, a unas veinte tiendas de abarrotes bastante bien surtidas, seguidas de medio centenar de comercios menores y bodegas “de barrio”, las que cuentan con gaseosas y cerveza y artículos de primera necesidad (leche enlatada, atún enlatado, fideos, sal, aceite, arroz, velas, baterías de linterna, golosinas, etc.). En todos los casos estas tiendas de venta al por menor están constituidas como negocios familiares siendo administradas por sus propietarios. El poblado cuenta también con panaderías, unas seis farmacias, un estadio municipal, seis restaurantes con servicio regular (“menú” y “a la carta”), dos discotecas, y una docena de bares (por lo general “tiendas de barrio” con expendio de cerveza y aguardiente), un salón de billar y un prostíbulo. Contamana cuenta con una pista de aterrizaje asfaltada y es sede de una base de la marina.

En el caso de Orellana el poblado cuenta con un mercado municipal, una docena de bodegas medianamente surtidas, tres hosterías, dos panaderías con un volumen de producción pequeño y una gran piladora de arroz montada por ECASA y hoy abandonada. La marina cuenta con una base situada en la proximidad de una pista de aterrizaje muy precaria.

Nueva Requena sobre el río Aguaytía constituye también una capital distrital con todos los servicios básicos, si bien su interconexión vial con Pucallpa, la predispone a una clara situación de dependencia.

3. Financiamiento de la Actividad Comercial

El movimiento comercial de Contamana, Orellana, Inahuaya y Pampa Hermosa, y en menor grado Nueva Requena, gira principalmente en torno a la economía de la extracción forestal, el comercio minorista, los sueldos de la administración pública y de un numeroso cuerpo de docentes y sus familias, éstos últimos caracterizados por contar con un ingreso salarial regular si bien exiguo. Además de las compras que realizan en tiendas, buena parte de ellos pagan alojamiento en casas de familia (a razón de S/.5.00 a S/.10.00 soles por día) y pensión alimenticia (S/. 200.00 a S/. 250.00 mensuales) sea en restaurantes o en casas particulares que se agencian así de ingresos monetarios. La actividad económica se dinamiza grandemente a fin de mes en razón de que los servidores públicos reciben sus salarios. Los docentes de áreas rurales acuden al poblado mas cercano, lugar en donde efectúan sus compras de pertrechos y esparcimiento.

4. Servicios artesanales y profesionales

En todos estos poblados se encuentran técnicos en carpintería, electricidad y mecánica de motores. Estos últimos son mecánicos experimentados en la reparación de motores de embarcaciones fluviales menores. Entre estos últimos es frecuente la existencia de servicio de soldadura.

En buena parte de las Comunidades Nativas Shipibo del río Pisqui las mujeres cultivan las artesanías tradicionales tanto para la producción de utensilios y vestimentas para el uso local como para la venta en el mercado de Pucallpa. Destacan en el arte del tejido con algodón, la costura, la cerámica, el pintado estampado sobre tela, la talla de madera, y la bisutería con semillas nativas.

F.Ingreso

familiares y niveles de vida

Desde la perspectiva de la caracterización de los niveles de vida debemos hacer una diferenciación entre tres sectores sociales ubicados distintamente en la estructura socioeconómica de la población asentada en la zona.

- El sector rural ribereño del río Ucayali o sus afluentes, sea este mestizo o nativo, caracterizado por el predominio de una economía mixta (horticultura, caza, pesca, recolección y crianza de animales) con una orientación de autosubsistencia, y con una producción esporádica y marginal para el mercado. Los niveles de ingreso en estos casos son poco significativos (pudiendo variar de S/. 200.00 a S/. 2,000.00 soles anuales, los cuales se destinan principalmente a las exigencias vinculadas a la educación formal de los hijos, y en segundo lugar a la adquisición de algunos productos manufacturados básicos. Dentro de este sector hay un reducido número de familias con una mayor concentración en la producción comercial.
- El sector administrativo: funcionarios públicos locales, docentes y otros que perciben un sueldo mensual. Los niveles de ingresos en este sector fluctúan entre S/. 3,500.00 y S/. 15,000.00 anuales. Este sector, concentrado en Contamana y Orellana, en menor grado en Inahuaya y Pampa Hermosa, subsiste principalmente de su sueldo, si bien algunos cultivan pequeños huertos.
- Los comerciantes grandes y medianos, con ingresos superiores o equivalentes a los del sector anterior, pero en este caso dependiente del movimiento comercial. Este sector está principalmente asentado en Contamana y Orellana.

En su conjunto la estadística del INEI (1997) registran para la provincia de Ucayali en Loreto un 84.5 % de los hogares con necesidades básicas insatisfechas, en tanto que para las Provincias de Coronel Portillo y Padre Abad en Ucayali 75.2% y 84.2%, respectivamente. El mayor sector de la población se ubican en situación de pobreza y pobreza extrema.

G. Salud y Educación. Infraestructura y Servicios.

1. Salud

Los servicios de salud pública mayores, clínicas y hospitales, se ubican en las capitales de provincias. Estos se encuentran entre adecuada y medianamente equipados y abastecidos y a cargo de personal profesional en las diversas especialidades básicas de la salud.

A nivel de las capitales distritales se cuenta con centros de salud mas precarios, con problemas de abastecimiento de equipos y medicamentos. Los centros de salud de Orellana, Inahuaya , Pampa Hermosa, y Nueva Requena atienden las necesidades de salud de su área. En el caso de los pobladores del río Pisqui se cuenta con una Posta en la Comunidad Nativa de Charasmaná que, teóricamente, concentra los servicios básicos para los pobladores de dicho río.

El panorama de servicios se deteriora rápidamente a nivel de poblados rurales, caseríos y Comunidades Nativas. Son pocos los que cuentan con posta médica o botiquines, y estas por lo general no cuentan con los servicios y medicamentos básicos. Tan sólo algunas de estas postas cuentan con prácticos entrenados por el Ministerio de Salud. Sin embargo, casi todas las comunidades son integradas a las campañas periódicas de vacunación.

Las dolencias mas frecuentes están asociadas a la desnutrición y el parasitismo. La mayor parte de problemas de salud están vinculados a la falta de servicios públicos de agua potable y desagüe . El cólera se ha presentado en forma reiterada en varios asentamientos rurales. Otras dolencias

frecuentes son la tuberculosis y las enfermedades del aparato respiratorio y de la piel.

2. Educación

Al igual que en el caso de la salud, la infraestructura educacional se concentra en las capitales de provincia y distritos, dejando mucho que desear en los asentamientos rurales. Los colegios secundarios se ubican en los poblados principales en tanto que a nivel de los asentamientos rurales predominan los centros de educación inicial y las escuelas primarias unitarias en las que un único docente imparte clases simultáneamente hasta a cinco grados de instrucción.

Con muy pocas excepciones, las escuelas rurales carecen de locales, mobiliario e infraestructura educativa básica. Los pobladores rurales y en particular los padres de familia de las Comunidades Nativas, ante la falta de apoyo de las autoridades educacionales regionales, invierten sus propios y limitados recursos en mejorar las condiciones de las escuelas.

En las Comunidades Nativas Shipibo por lo general se cuenta con profesores bilingües. Todas las CCNN cuentan con centros de educación inicial y escuela primaria unitaria. Algunas, caso de Charasmaná y Nuevo Edén, cuentan con Colegio secundario.

La educación bilingüe no está disponibles en las Comunidades Piro del río Cushabatay. A nivel de estos pobladores hay un creciente interés en asegurar contenidos educacionales que a la vez que preserven la lengua nativa garanticen la revalorización cultural.

III. EL PROGRAMA DE CONCESIONES FORESTALES Y SUS POSIBLES IMPACTOS.

A pesar de sus extensos bosques tropicales y su potencial forestal el Perú no ha desarrollado hasta la fecha una estrategia para el aprovechamiento sostenible de este cada vez más valorado recurso. Hasta la fecha ha predominado la extracción no renovable de los recursos maderables, empobreciendo los bosques y reduciendo su valor. Esta situación también ha facilitado la extracción clandestina, actividad que no ha generado mayores beneficios a los pobladores locales. Antes bien, estos han visto la depredación

de uno de sus recursos de mayor potencial para generar un proceso de desarrollo.

Es ante la constatación de esta realidad que el gobierno del Perú propone promover una estrategia de manejo forestal sostenible a partir del otorgamiento de derechos de concesión forestal a largo plazo.

A. La Estrategia de las Concesiones Forestales.

El Bosque nacional Biabo-Cordillera Azul, ubicado entre los Departamentos de Ucayali, San Martín y Loreto en la zona norte central de la Amazonia peruana es una de las zonas boscosas de mayor riqueza forestal. Dicho bosque ocupa un área de 2'117,300 has, de las cuales se han apartado 631, para dar inicio allí a un programa piloto de concesiones para manejo forestal.

De conformidad con los lineamientos del proyecto del Comité Especial Biabo (CEPRI Biabo), dependiente de la COPRI - Comisión de Promoción de la Inversión Privada), las concesiones serán otorgadas mediante un proceso de licitación pública internacional, a través del pago de una tarifa única anual de extracción, y la suscripción de un compromiso de manejo forestal con el propósito principal de lograr una explotación sostenible al mantener y mejorar el capital de recursos naturales. Este programa busca asimismo desarrollar una industria de madera eficiente y competitiva a niveles internacionales.

Para efectos de la puesta en marcha de esta estrategia la zona, previamente ordenada en base a criterios técnicos, será ofertada en dieciocho lotes , cada uno de ellos con una extensión variable de entre 22,000 y 40,000 has. El plazo de cada concesión será de 50 años renovables de acuerdo a las características del contrato a suscribirse. Los lotes han sido determinados en función de: a) accesibilidad a vías de transporte, b) características fisiográficas, y c) existencia promedio similar de especies con alto valor comercial actual. La asignación de lotes será otorgada a la mejor oferta económica que presenten los postores previamente calificados. La oferta estará definida por la suma de un derecho anual de explotación mas un compromiso de inversión industrial que estará ponderado en función al grado de transformación que se pretenda con la inversión.

Por su parte, los contratos de concesión deberán, entre otros, plantear el desarrollo de un plan general de manejo forestal, ofrecer una garantía financiera de cumplimiento de compromisos, y al pago de una tarifa de supervisión, control y desarrollo de la zona.

La CEPRI Biabo está encargada del diseño, convocatoria y realización del proceso de licitación pública para el otorgamiento de las concesiones. La administración y supervisión de las concesiones está a cargo del INRENA, entidad que actualmente tiene a su cargo la vigilancia y administración del Bosque Nacional.

Es política explícita de la CEPRI Biabo encargada del diseño y ejecución del proceso de concesiones el buscar estrategias y mecanismos para asegurar que el desarrollo de este régimen de concesiones genere beneficios netos a los pobladores locales. Se busca pues que el proceso de concesiones forestales actúe como un catalizador que incentive un proceso endógeno de desarrollo a partir de las comunidades asentadas en la zona. El propósito del presente trabajo es el de ofrecer lineamientos que permitan precisar como se puede viabilizar esta iniciativa.

Para este efecto, en base a la información del diagnóstico socio-económico, se ha hecho un ejercicio para identificar los potenciales impactos positivos y negativos que el proceso de concesiones podría desencadenar entre las poblaciones locales. A partir de esta identificación se propone una estrategia para potencial los impactos positivos y mitigar o suprimir aquellos de eventual signo negativo. Asimismo se ofrecen algunas recomendaciones generales para delinear una estrategia para el financiamiento del desarrollo, local y algunas recomendaciones generales a ser consideradas en el diseño de futuras concesiones forestales.

B. Evaluación de Impactos Locales y Monitoreo.

La presente evaluación de los impactos potenciales a nivel local se basa tanto en un análisis situacional de la zona a partir del diagnóstico previo, como de un análisis de la coyuntura actual contrastada con una la revisión cuidadosa de experiencias pasadas en parte equiparables a aquellas que podrían ser motivadas con el programa de licitaciones y concesiones forestales (proyectos mineros y de hidrocarburos, programas agrícolas y forestales, etc.). A partir del presente diagnóstico que podría considerarse una primera línea de base, en el futuro los impactos del programa deberán ser cuidadosamente monitoreados. Esto deberá llevarse a cabo aún desde antes del otorgamiento de las concesiones ya que tan sólo la divulgación del proceso por iniciarse viene generando un conjunto de expectativas e impactos locales.

La diferenciación estricta del signo positivo o negativo de los impactos locales será en algunos casos una disquisición controversial, dependiente en parte de criterios y perspectivas eventualmente contrapuestos. Es usual que en un proceso de la naturaleza de aquel a desarrollarse en la zona de concesiones convivan efectos negativos y positivos, y que, dependiendo de la óptica del observador, el signo del impacto sea percibido en forma diferenciada. Esto dependerá también de la adopción de una visión de corto, mediano o largo plazo, ya que procesos que inicialmente pueden ser percibidos como positivos, por efectos acumulativos o contradicciones que generan, pueden finalmente desencadenar procesos de signo negativo, y viceversa. Por tanto, el monitoreo social y ambiental es un arma fundamental para el seguimiento del proceso y la aplicación de las medidas correctivas que en el camino se vayan requiriendo. Ciertamente este monitoreo deberá incluir procesos de consulta a todas las partes interesadas: los pobladores y autoridades locales, las organizaciones de base, las entidades públicas y privadas, las empresas, etc.

C. Beneficios y Otros Impactos Potenciales de Carácter Positivos.

1. *Generación de ingresos y empleo local.* La presencia de empresas forestales ofrecerá a los pobladores locales una posibilidad de empleo e ingresos, una oportunidad casi ausente en las zonas rurales materia del estudio.

2. *Mayor dinamismo de la economía local.* Las oportunidades de ingreso a los pobladores locales así como a otros ajenos a la zona que vayan a desempeñarse en la zona de las concesiones dinamizará intensamente los hoy casi inexistentes mercados locales. Asimismo, la venta de bienes y servicios por parte de los pobladores locales y las comunidades a las empresas forestales generará una intensificación de los procesos comerciales locales y regionales. La adquisición de productos locales (básicamente agropecuarios) y de otros manufacturados a través de comerciantes por parte de las empresas y sus empleados creará condiciones de mercado aún inexistentes en la mayor parte de las áreas rurales.

3. *Capacitación.* Las demandas laborales de las empresas forestales incentivarán la capacitación formal laboral o en el trabajo de los trabajadores empleados localmente. Es de esperarse que, en razón de los compromisos de largo plazo que suponen los contratos de concesión, los jóvenes verán en su capacitación una oportunidad para la mejora futura de sus condiciones de vida.

4. *Mayores Oportunidades de Educación.* El incremento de los ingresos locales llevará a los pobladores locales y sus comunidades a intensificar sus inversiones en infraestructura y servicios educativos a niveles inicial, primario y secundario. La alta valoración que el poblador local pone a la educación llevará a que este sea uno de los rubros de inversión local que se intensifique rápidamente. Sin embargo, esto requerirá del control de efectos negativos contraproducentes en el campo de la educación (véase siguiente sección).

5. *Incremento de las Facilidades de Comunicación.* la presencia de las empresas forestales incrementará sustantivamente el tráfico fluvial y, eventualmente, aéreo, al interior de la zona. Asimismo, los requerimientos de estas empresas y el desarrollo de los mercados locales intensificará el proceso para el establecimiento de mayores y mejores servicios de telecomunicación en zonas hoy en día bastante aisladas e incomunicadas.

6. *Mejora en los Servicios de Salud Pública.* El incremento de los servicios y sistemas de atención de salud a los trabajadores forestales por parte de las empresas podría mejorar los niveles de salud local, reduciendo la mortalidad. Esto será viable en tanto se controlen potenciales impactos negativos (véase siguiente sección). La disponibilidad de recursos financieros a los pobladores locales llevará a estos a mayores niveles de inversión de sus ahorros en servicios públicos (agua potable, letrinas, desagües) y de salud (medicamentos, postas sanitarias, etc.), mejorando las condiciones de salud en general. Esto deberá reducir la mortalidad infantil e incrementará la esperanza de vida, acentuando los niveles de crecimiento poblacional en las zonas rurales.

7. *Difusión y capacitación local en procedimientos modernos de manejo forestal.* Las prácticas de manejo forestal a desarrollarse por parte de las empresas contratantes serán visualizadas como modelos por parte de los pobladores locales. Es de esperarse que, en razón del alto valor del recurso madera, estos pobladores y sus organizaciones comunitarias, emulen y repliquen algunas de estas experiencias al interior de sus terrenos comunales.

8. *Conservación y aprovechamiento sostenible de los recursos maderables del bosque.* Esta es una consecuencia directa de la modalidad operativa de manejo forestal que resultará de los contratos. De esta forma la extracción no sostenible se verá restringida.

9. *Incremento de las rentas municipales y la inversión en obras públicas.* El incremento de las actividades económicas en la zona redundará en mayores ingresos para las municipalidades distritales y provinciales, incrementando su capacidad de gasto en inversiones de interés público.

10. *Reducción de las opciones para el desarrollo del cultivo de la coca para el mercado ilícito del narcotráfico.* La presencia del programa de concesiones forestales permitirá una mayor vigilancia contrarrestando la actual tendencia a la siembra de la coca en zonas poco accesibles.

D. Riesgos e Impactos Negativos Potenciales.

1. *Incremento de los procesos de desintegración y descomposición social y cultural.* Conforme ha acontecido entre otras comunidades indígenas y pequeños caseríos de la cuenca amazónica, el incremento de los niveles de ingreso genera, paradójicamente, procesos de desestabilización de las estructuras de organización y control social tradicionales. Estas comunidades tradicionales se caracterizan por la ausencia significativa de niveles internos de diferenciación social como producto del predominio de economías familiares de subsistencia. Las economías tradicionales basadas en mecanismos de reciprocidad y redistribución inhiben la diferenciación económica de los integrantes de la comunidad. Por otro lado, la poca circulación monetaria frena procesos de ahorro y capitalización. Por lo general no se recurre al trabajo asalariado y los requerimientos eventuales de mano de obra adicional son atendidos por intercambios recíprocos, tipo *ayni*. La moral pública de estas comunidades expresada a través de los usos y costumbres incentiva y premia la generosidad y la conservación del status socioeconómico indiferenciado de sus integrantes.

Comunidades con estas características y que en forma súbita empiezan a acceder en forma creciente a recursos monetarios se ven expuestas a un resquebrajamiento del viejo orden ya que aquellas familias con mayores oportunidades de ingreso (generalmente las que cuentan con un mayor número de hombres jóvenes en edad de trabajar) empiezan a diferenciarse por sus ingresos, y, por ende, por su nivel de consumo de bienes

manufacturados. Esta diferenciación erosiona las bases tradicionales del prestigio y la autoridad, hoy en día sustentadas en los dotes personales y el buen manejo de los sistemas tradicionales de reciprocidad y redistribución. Estas transformaciones impactan en los patrones culturales e incentivan el cambio social. Estos procesos tienden a generar desavenencias y rencillas entre los grupos familiares agravando los procesos de anomía social, lo que se puede ver reflejado en un incremento de la frustración, la desconfianza, y finalmente diversas formas de violencia.

Este es un proceso usual y muy difícil de contrarrestar. Mas adelante se sugieren algunas medidas para mitigar estos efectos no deseables.

2. Llegada de gente ajena a la zona e incremento de conflictos diversos, entre otros por posesión de la tierra con gente venida de fuera. El surgimiento de oportunidades de trabajo puede fácilmente incentivar la migración regional y la llegada a la zona de las concesiones de personas procedentes de otras regiones. Buena parte de estos migrantes, tal el caso de los trocheros en la prospección petrolera, migran con sus familias y se asientan en zonas ribereñas consideradas “libres. Muchos hace pequeñas “chacras” o huertos para su autosubsistencia, y a veces cazan y pescan en las inmediaciones. Esto, además de restar a los locales en sus posibilidades de empleo, puede tornarse n una fuente de conflictos en torno a la propiedad y tenencia de la tierra, así como a los derechos de caza y pesca.

3. Incremento de tensiones sociales, delincuencia y prostitución. La llegada de gente ajena a la zona en busca de oportunidades de empleo o para vender productos manufacturados y servicios a los trabajadores de las concesiones forestales es otro factor generador de conflictos interpersonales. Estos se suscitan por razones diversas: transacciones comerciales no equitativas, mal trato o actitud displicente hacia los pobladores locales, especialmente los indígenas, abusos con las mujeres locales, robos, violencia en general. Entre los “servicios” usuales que se presentan en estos contextos está el de la prostitución con sus impactos negativos sobre la estabilidad familiar y la salud.

4. Abandono o retracción de la actividad agrícola. Este ha sido un efecto frecuente que en la Amazonía ha seguido al desarrollo de proyectos diversos –áreas de extractivas como el caucho, hidrocarburos, minería y forestal. Es usual que las oportunidades de empleo generadas por estas actividades lleve a los pobladores rurales a abandonar sus predios agrícolas para asumir compromisos laborales fuera de sus áreas de residencia. Durante la década de los setenta la demanda laboral del petróleo trajo aparejada una caída importante de la producción agrícola.

En el caso de las economías de subsistencia este efecto impacta directamente sobre el abastecimiento alimentario de las familias, agravando los niveles de desnutrición. Sin embargo, en la medida en que esta retracción se diese sobre áreas sin vocación agropecuaria, podría afirmarse que el impacto sobre la recuperación del bosque sería positivo.

5. *Abandono de la pesca y la caza.* Al igual que en el caso anterior la población masculina encuentra oportunidades de empleo remuneradas –algo poco frecuente en estas zonas- abandonando las actividades de subsistencia. Nuevamente, este efecto impacta negativamente sobre las condiciones nutricionales de las familias rurales. Sin embargo, desde la perspectiva de la conservación de la biodiversidad y de la recuperación de poblaciones silvestres, este factor puede tener una dimensión positiva.

6. *Incremento de los niveles de desnutrición.* Siguiendo la lógica de los dos efectos previos, los niveles de nutrición de las familias rurales se ven afectados. El incremento del poder adquisitivo de las familias, sin embargo, no logra plenamente contrarrestar esta tendencia ya que los productos industriales y manufacturados que reemplazan a aquellos procedentes de la chacra o el bosque (fideos, pan blanco, atún enlatado, golosinas) tan solo sustituyen en forma muy deficitaria a los alimentos tradicionales. El impacto se deja sentir principalmente en la reducción del consumo de proteínas y vitaminas.

7. *Incremento de las enfermedades infecto-contagiosas y de transmisión sexual.* La llegada de trabajadores procedentes de otras zonas, por lo general sin certificación sanitaria o vacunación, se torna en un importante factor de riesgo. La población indígena no ha desarrollado anticuerpos a muchas de las dolencias infecciosas que ingresan a la zona. Los riesgos de epidemias se incrementan en forma sustantiva. A esto se suman la carencia de servicios sanitarios en los poblados precarios que forman los migrantes, incrementando la contaminación de los cursos de agua. El movimiento económico atrae otras actividades con riesgo sobre la salud pública. Es así como la presencia de prostitución en torno a los campamentos y pueblos de migrantes se constituye en un factor adicional de riesgo a la salud.

8. *Incremento de los accidentes en el transporte fluvial.* El incremento del tráfico vial producto de la extracción forestal y el abastecimiento de campamentos, en un contexto carente de normas y reglas de seguridad para la navegación, generará un incremento en los accidentes fluviales. Esto es particularmente importante en consideración al predominio de pequeñas canoas por parte de los pobladores locales.

9. *Incremento de los niveles de contaminación de ríos y de desechos sólidos.* El establecimiento de poblados precarios de migrantes, el incremento de tráfico fluvial, y la eventual presencia de campamentos que operen sin las debidas salvaguardas ambientales son todos factores que contribuirán a contaminar los cursos de agua. Asimismo, el incremento de los niveles de consumo de productos manufacturados en los poblados actualmente existentes como consecuencia de la mejora de los ingresos incrementará el volumen de desechos sólidos. En un contexto en el que usualmente estos son arrojados al río, como actualmente ocurre, este se constituiría en un factor que agravaría los niveles

de contaminación.

10. *Empobrecimiento forestal de los bosques de CCNN tituladas.* Sin una debida política respecto al recurso forestal al interior de los territorios de las CCNN y una eventual carencia de normas respecto al aprovechamiento de estos recursos por los aserraderos que instalen las empresas concesionarias, se presentaría el riesgo de que las CCNN se vean incentivadas a vender su madera rolliza a dichos aserraderos. Esta tendencia podría llevar a una rápida deforestación de las tierras de las CCNN.

11. *Degradación ambiental por la construcción de caminos y trochas de acceso para la extracción forestal.* La construcción de caminos y trochas para acceder a lugares retirados y la extracción de la madera afectarán tanto la cobertura forestal y diversidad biológica como los suelos. En el primer caso impactarán sobre la biodiversidad y la capacidad de regeneración de los bosques, en tanto que en el segundo caso, podrían compactar los suelos. Adicionalmente estas vías pueden convertirse en vías abiertas a la colonización y a la deforestación para fines agropecuarios en áreas de estricta vocación forestal.

12. *Abandono de la escuela secundaria por parte de los hombres jóvenes del nivel secundario.* Este es otro efecto frecuente en el contexto rural amazónico. Al presentarse oportunidades de empleo los jóvenes que se encuentran cursando sus últimos años de secundaria son incentivados por sus familias a abandonar la escuela para enrolarse en el trabajo asalariado. En algunas regiones la actividad petrolera provocó una caída en la matrícula secundaria masculina de hasta el 50%.

13. *Desarrollo de un proceso inflacionario local.* La dinamización de la economía local y el incremento de circulante, tal como ha ocurrido en contextos semejantes de la cuenca amazónica como consecuencia del desarrollo de proyectos productivos rentables, tiende a generar un proceso inflacionario local. La venta de productos agrícolas a campamentos puede desencadenar un incremento en los precios. Esto, si bien puede beneficiar a familias básicamente de campesinos autosubsistentes que mantengan o incrementen sus niveles de producción, puede afectar negativamente a aquellos pocos que viven de un sueldo, en este caso los profesores y sanitarios rurales.

IV. LINEAMIENTOS PARA UNA ESTRATEGIA DE INCREMENTO DEL CAPITAL SOCIAL A TRAVÉS DEL LOGRO DE BENEFICIOS SOCIOECONÓMICOS, Y DE MITIGACIÓN O SUPRESIÓN DE IMPACTOS NO DESEABLES.

Conforme enunciáramos en la parte inicial del presente estudio es objetivo del mismo elaborar un conjunto de lineamientos de política, estrategias y procedimientos que permitan, a la vez que

potenciar los posibles impactos positivos, eliminar o mitigar aquellos de signo negativo. Para tal efecto, en la presente sección se sugieren un conjunto de medidas que debieran ser consideradas para el manejo de las relaciones comunitarias con miras a asegurar que el programa de concesiones forestales del Biabo genere beneficios locales de forma tal que el capital social se vea potenciado. Estas propuestas y políticas deberán ser consideradas a diversos niveles, en particular el Estado, las empresas concesionarias, y las autoridades y comunidades locales.

Esto requerirá que se establezca una instancia a cargo diseñar y desarrollar, a lo largo de un proceso de información y consulta continuos, una estrategia para el incremento del capital social en base a lineamiento de desarrollo sostenible. Asimismo, se requerirá de una estrategia para gestionar el financiamiento de tales programas dirigidos a las poblaciones locales.

Por su parte, toda empresa concesionaria deberá cumplir con las normas laborales y de relaciones comunitarias que estipulen los contratos, dimensión de su actividad que también será materia de supervisión y monitoreo. Las empresas concesionarias debieran contar con un relacionista comunitario profesional en el trabajo con las comunidades rurales, funcionario que coordinaría a su vez con la instancia que aquí proponemos, entidad que tendría a su cargo el diseño y desarrollo del programa social regional para la zona del programa de concesiones forestales del Biabo.

A continuación ofrecemos lineamientos de política ser considerados con miras a lograr que los beneficios sociales que resulten del programa de concesiones forestales se maximizen, en tanto que los potenciales impactos negativos puedan ser contrarrestados, y, en algunos casos, suprimidos,

A. Estrategias para Potenciar y Maximizar Potenciales Impactos Positivos.

1. *Favorecer la contratación local y la adquisición de bienes y servicios locales.* Si bien el empleo no calificado será aquel que mayormente redundará en beneficios a la población local, será conveniente priorizar la contratación de la mano de obra en las comunidades ubicadas en la zona de concesión y áreas aledañas, evitando contratar gente de fuera. A nivel de CCNN y caseríos no solo se puede encontrar trocheros y materos ya que hay un creciente sector joven con calificaciones técnicas iniciales en áreas diversas: manejo de motosierras, electricidad, carpintería, albañilería, mecánica. Para efectos de su captación convendría cursar invitaciones a autoridades de pueblos, caseríos y CCNN solicitándoles efectúen listas de los hombres en capacidad de trabajar, señalando sus oficios y habilidades si se contaran con estos.

Asimismo, se deberá priorizar el establecimiento de los aserraderos al interior de las zonas de concesión, opción que potenciará las posibilidades de generación de beneficios locales.

Los pobladores locales también pueden proveer de algunos bienes agropecuarios (yuca, plátano, hortalizas, frutas, pollos y patos, y en algunos casos, carne de res) y servicios (limpieza, vigilancia, acopio de semillas forestales, preparación de almácigos y plantones,

etc.). Finalmente, cabe destacar el muy vasto conocimiento que los indígenas tienen del bosque y sus recursos, pudiendo ser de gran apoyo en el diseño de planes de manejo. Todas estas destrezas y posibilidades deben ser conjuntamente identificadas y deberán lugar a contratos prioritarios.

Todo personal requerido en las concesiones forestales deberá ser contratado a través de un régimen formal de contratación por planillas y gozar de los beneficios de ley que este sistema conlleva.

2. *Incrementar el dinamismo de los beneficios económicos locales.*

Las empresas concesionarias deberán priorizar la compra de bienes y servicios de los pobladores locales, evitando en todo lo posible el abastecerse de fuentes externas a la zona. Las comunidades locales pueden, avisadas con la debida anticipación, ampliar sus áreas de cultivo, iniciar zocriaderos de especies nativas del bosque, criar un mayor número de aves de corral, etc. Esto requerirá de programas orientados al fomento del incremento de la producción local, asegurando a su vez un mercado con precios razonables.

3. *Priorizar la capacitación de los pobladores locales en todas las destrezas y habilidades requeridas por las concesionarias forestales.* Convendría que con anticipación al inicio de los programas de extracción y manejo forestal se identifiquen las habilidades y destrezas que serán requeridas por las empresas forestales y se de inicio a un amplio programa orientado a capacitar a los pobladores locales de forma tal que éstos puedan sacar el mayor provecho posible del programa de concesiones. En algunos casos se requerirá actualizar y estandarizar conocimientos y destrezas ya existentes (electricidad, albañilería, mecánica, etc.)

4. *Potenciar los programas de educación formal.* Para efectos de un mayor aprovechamiento a mediano y largo plazo de los pobladores locales del programa de manejo forestal se requiere potenciar los servicios de educación formal invirtiendo en forma sustantiva en mejoras de infraestructura, equipamiento y personal docente. Para esto se requerirán de mecanismos financieros que complementen los recursos regulares que actualmente destina el Estado a estos fines.

5. *Potenciar la mejora de los servicios de comunicación.* El incremento de tráfico fluvial determinara requerimientos de facilidades portuarias básicas hoy inexistentes en la zona. Igualmente, es probable que las empresas concesionarias requieran de pistas de aterrizaje debidamente implementadas. Finalmente, se requerirá instalar en la zona una infraestructura de telecomunicaciones, evitando que esta termine limitándose a ser un servicio instalado por y para uso exclusivo de las empresas forestales. Eventualmente, los servicios de telecomunicaciones instalados podrán recuperar las inversiones realizadas a través de los servicios que presten a las empresas forestales. El Estado deberá desarrollar una estrategia y un plan con miras a lograr estos acondicionamientos.

En lo referente a caminos y trochas para la extracción forestal, su construcción deberá estar normada tanto en sus aspectos técnicos como en aquellos relativos a su potencial impacto ambiental y social.

6. *Instalar servicios de salud.* Los actuales de servicios de salud en la zona, cuando existen, son muy limitados y se encuentran desabastecidos y sin el personal requerido. En la medida en que las empresas requerirán de atención de salud para sus trabajadores, el Estado deberá diseñar una estrategia para establecer o fomentar el establecimiento de servicios de salud a los cuales puedan acceder tanto los trabajadores como el resto de la población, hoy desatendida. Estas inversiones podrán recuperarse desde la perspectiva de los servicios pagados que ofrezcan a las empresas concesionarias.

Todo trabajador contratado por las empresas concesionarias deberá figurar en planillas y contar tanto con afiliación a sistemas de seguro médico familiar como a fondos de retiro y de pensiones.

7. *Difundir y promover los sistemas de manejo forestal mas allá de las concesiones establecidas por contrato.* Las experiencias de manejo forestal que se apliquen en los lotes por contrato deberán ser divulgados entre los pobladores locales de forma tal que las CCNN puedan reproducir estos sistemas de manejo en sus propios territorios.

Los contratos de manejo forestal deberán premiar aquellos modelos que complementen el aprovechamiento de la madera con el uso sostenible de otros recursos forestales distintos a la madera. Igualmente, las empresas que capaciten a los pobladores locales en técnicas de manejo forestal y desarrollen estos conjuntamente con las comunidades deberán contar con incentivos que reconozcan estas acciones para efectos de beneficios tributarios o renovación de contratos.

8. *Promover el aprovechamiento sostenible de los recursos forestales en general.* De conformidad con el punto anterior se deberá delinear una estrategia encaminada a favorecer e incentivar el aprovechamiento integral y sostenible de los recursos de fauna y flora de los bosques materia de las concesiones, así como aquellos que estén titulados a nombre de CCNN. Las empresas concesionarias que además del aprovechamiento sostenible de la madera incorporen en sus planes de manejo el aprovechamiento sostenible de otros recursos forestales deberán ser reconocidas en estas actividades para efectos de la supervisión y monitoreo de sus actividades.

9. *Establecer mecanismos que garanticen el incremento de las rentas municipales a nivel provincial y distrital como resultado de las concesiones forestales.* Los gobiernos locales deberán aprovechar del incremento de la actividad económica en la zona estableciendo mecanismos de recaudación realistas y razonables que permitan que el sistema de concesiones se constituya en un factor sinérgico, facilitando un incremento en los recursos financieros para inversiones públicas. El incremento de la actividad

económica en las áreas materia de las concesiones y poblados vecinos permitirá mejorar la recaudación municipal regular. Se deberán establecer mecanismos para que las inversiones municipales que resulten de esos incrementos priorizen las zonas rurales de sus respectivos distritos.

10. *Fortalecer a las organizaciones locales con miras a que estas jueguen un rol en la vigilancia y supervisión del cumplimiento de los contratos.* Para este efecto se requerirá iniciar un proceso continuo de información y consulta a las partes interesadas con particular énfasis en los pobladores locales. Asimismo, se deberá dar participación a las organizaciones y comunidades locales en el Comité de Supervisión de los contratos forestales y del desempeño de las empresas concesionarias.

B. Estrategias para Contrarrestar y/o Minimizar Potenciales Impactos Negativos.

1. *Promover mecanismos de participación social comunitaria en los procesos de contratación local.* Con miras a lograr que las comunidades locales se vean beneficiadas por las oportunidades de empleo, pero a la vez buscando contrarrestar impactos adversos como el abandono de las actividades productivas de subsistencia, deberán identificarse mecanismos novedosos para la contratación de la mano de obra. Es recomendable que la autoridad comunal, en trabajo coordinado con los Clubs de madres, presenten a las empresas la relación de hombres hábiles en edad de trabajar, precisando, de tenerlos, destrezas y oficios. Asimismo, las comunidades deberán organizar su mano de obra disponible a través de sistemas de turnos, de forma tal que la labor masculina en las actividades domésticas regulares no vaya a ser afectada negativamente. Estos sistemas de listas y turnos podrían ser organizados por las propias CCNN y caseríos con la debida antelación al inicio de los programas de manejo forestal.
2. *Ofrecer alternativas para un aprovechamiento productivo de los ingresos generados localmente por el empleo en las concesiones forestales.* Experiencias en el incremento de los ingresos monetarios acontecidas en comunidades rurales amazónicas nos revelan que, desgraciadamente, muchas veces estos recursos no son destinados a fines productivos o de interés social. Es así como el consumo de licor tiende a incrementarse en estas circunstancias. En gran medida esto acontece ante la carencia de opciones, orientaciones o alternativas para efectuar una inversión productiva de los excedentes generados. Para contrarrestar estas tendencias es aconsejable desarrollar programas que presenten alternativas de inversión productiva local, complementados con capacitación, y, en algunos casos, de aportes de contraparte a la inversión. Esta deberá ser una de las funciones principales de la instancia para la promoción del desarrollo económico y social que este estudio propone.
3. *Promover programas de revaloración y revitalización cultural (particularmente en*

las comunidades indígenas). La crisis y descomposición social a la que hacemos referencia en la identificación de riesgos potenciales tiene por lo general un fuerte contenido de pérdida de la identidad y valores culturales. Esta es una segunda dimensión que deberá ser atendida prioritariamente, ya que, las crisis de identidad cultural generalmente devienen en el incremento radical de las tasas de emigración, alcoholismo y suicidio. Tal programa de revaloración y rescate de la cultura requerirá ser trabajado con la propia comunidad y deberá contar con el auspicio y apoyo de la instancia de promoción y desarrollo económico y social que este estudio propone.

4. *Desincentivar el flujo de persona ajenas al área en busca de trabajo.* A partir de experiencias exitosas desarrolladas en otras partes de la Amazonía para contrarrestar esta tendencia. Para tal efecto deberán establecerse mecanismos de comunicación informando a potenciales “buscadores de oportunidades” que no se efectuarán contrataciones locales salvo en el caso de residentes acreditados de la zona. Esta información podría ser divulgada por radio en los poblados principales (Orellana, Contamana, Pucallpa y Nueva Requena). Asimismo, se pueden colocar carteles en la boca de cada uno de los ríos que señalen que no habrá contratación de gente de afuera en los campamentos. En todo caso, el personal técnico y medianamente calificado que se requiera y que no esté disponible en las zona de las concesiones podrá ser contratado exclusivamente en Pucallpa, Contamana, Lima, etc. Este personal deberá ser transportado a la zona de concesiones por la empresa contratante y no por servicios de transporte público.
5. *Establecer una política de campamentos y aserraderos en aislamiento.* Para evitar la molestia usual que los trabajadores ocasionan a los pobladores locales en sus comunidades, los campamentos forestales, de extracción y transformación, deberán ubicarse a no menos de diez kilómetros de cualquier poblado o caserío. Los trabajadores contratados localmente podrán retornar a sus casas al término de la jornada diaria, no así aquellos contratados fuera. Estos últimos no podrán salir del radio de los campamentos hasta la terminación de sus períodos de descanso, fecha en que deberán ser transportados por la propia empresa hasta el punto urbano en donde fueron originalmente contratados.
6. *Fortalecer los mecanismos de control social a través de las familias y organizaciones locales.* El incremento del circulante en las comunidades y una mayor disponibilidad de dinero, lleva a que un sector, generalmente los más jóvenes, sea mas proclive a transgredir las normas sociales convencionales de la comunidad. Este es un elemento de la crisis y descomposición social que identificamos en nuestra relación de riesgos potenciales. Este es un factor cuyo control está casi exclusivamente en manos de la comunidad y sus autoridades. Por tanto, el reconocimiento de la estructura familiar y política tradicional, el debido respeto a las autoridades y a la tradición local deben ser normas de toda empresa concesionaria. Será función de los relacionistas comunitarios de la empresa que estas consideraciones sean asumidas por las políticas de las empresas

en sus tratos con la comunidad.

7. *Establecer un programa de zonificación agroecológica.* El ordenamiento forestal para efectos de la distribución de las concesiones podría generar un movimiento local hacia aprovechamientos no adecuados del medio. Por ejemplo, las oportunidades que el desarrollo de un mercado de campamentos ofrece a la producción agropecuaria podría llevar a algunos pobladores locales a ampliar sus áreas de cultivos o pastos más allá del ámbito de los suelos con vocación agropecuaria. Para tal efecto, las zonas de uso estrictamente forestal deben ser claramente establecidas, y similarmente par aquellas con potencial agrícola. De existir áreas con potencial agrícola mas allá de las ya otorgadas en propiedad a las CCNN, estas deberán ser tituladas sea a sus residentes precarios o, a manera de ampliaciones, a las CCNN vecinas. De esta forma se impedirá asimismo la llegada de advenedizos venidos de fuera que, ante la eventualidad de un mercado local, se asienten en el área para iniciar su explotación. Esta es una acción prioritaria a ser considerada de urgencia por la CEPRI Biabo.
8. *Promover e incentivar la producción agrícola y de animales menores en las zonas adecuadas a dicha actividad. Asegurar la compra de los excedentes locales por parte de campamentos.* La oportunidad de mercado local que representarán los campamentos forestales para la producción agropecuaria representa una de las alternativas para mejorar los ingresos locales, a la vez que una forma de incrementar la producción. Una de las razones por las que las comunidades locales restringen su producción de excedentes agrícolas es la carencia de un mercado cercano y los beneficios exorbitantes que los comerciantes y rescatistas imponen a través de su intermediación casi monopólica. La presencia de campamentos representa una alternativa para la venta de productos agrícolas y animales de corral. Esta opción requerirá de una evaluación previa y de un programa dirigido a las comunidades para que estas, en preparación de las oprtunidades futuras, inicien un programa sistemático de ampliación de sus áreas de cultivo y crianzas. Para esto requerirán algún apoyo técnico y crédito en la forma de semilla, animales reproductores, etc.
9. *Establecer una prohibición estricta al consumo de carne de monte y pescado fresco por trabajadores en campamentos.* El consumo de carne de monte o pescado en campamentos puede tener un impacto muy severo sobre la disponibilidad de proteína para los pobladores locales. El consumo de carne de monte o pescado fresco local debe estar estrictamente prohibido en los campamentos, los que deberán abastecerse de carne de producción local de animales de corral o animales de monte expresamente criados en zocriaderos, y debidamente certificados. La excepción podría consistir en el pescado seco salado ya que este es el resultado de la abundancia estacional durante el denominado “mijano”, época en que en algunos poblados se seca con sal el excedente para evitar el desperdicio y la descomposición.
10. *Promover zocriaderos con especies para carne de ser*

susceptibles de venta a los campamentos. El poblador local y el amazónico en general tiene una gran preferencia por la carne de monte, relegando la carne de vacuno o de aves de corral a un segundo plano. Esto lleva a que las prohibiciones sean fácilmente transgredidas. Por otro lado, al incrementarse los ingresos de la población local es de esperarse que estos adquieran cartuchos en mayor cantidad y puedan impactar negativamente sobre la fauna silvestre. Desde ambas perspectivas conviene promover la crianza en cautiverio de animales nativos, experiencia que hoy se desarrolla con éxito en varios puntos de la Amazonía. Como se señala en el punto anterior, esta es una alternativa que puede representar ingresos adicionales a la comunidad local, y una oportunidad de actividad productiva para las mujeres.

11. *Promover programas de educación nutricional.* Las transformaciones que todo el proceso antes señalado puede conllevar sobre las tradiciones culinarias locales conllevan riesgos nutricionales. Una mayor dependencia de productos alimenticios manufacturados puede desmerecer la calidad de la dieta tradicional. Se recomienda ofrecer a las mujeres información nutricional que les permita asegurar una dieta balanceada en el hogar.
12. *Desarrollar programas de educación sanitaria y de prevención.* La mejora del ingreso y el subsecuente incremento de consumo de bienes manufacturados, sumada al establecimiento de campamentos, implica mayores riesgos en la disposición de desechos líquidos y sólidos. Por otro lado ciertas prácticas en la crianza de animales de corral (caso de los cerdos que son dejados libres en los poblados), al intensificarse pueden acarrear mayores riesgos a la salud. Estos impactos requerirán intensificar los esfuerzos para la construcción de letrinas, pozos de agua, y desagüe allí en donde se requiera. Convendría iniciar un programa de educación pública respecto al manejo de la basura, parte de la cual hoy es echada al río.
13. *Impedir y sancionar la presencia de prostitución.* El establecimiento de campamentos y el incremento de los ingresos locales conlleva el riesgo de la presencia de prostitución en la zona, hoy ausente en el medio rural. Este es un factor de alto riesgo a la salud pública de la familia en su conjunto. Las autoridades locales deberán establecer mecanismos para impedir la presencia de prostitutas en la zona.
14. *Desarrollar normas de tráfico fluvial y mecanismos de control.* El incremento del tráfico fluvial, especialmente de barcazas de tamaño mediano para el transporte de madera, en un contexto en donde predomina el transporte en pequeñas canoas, conlleva riesgos de volcaduras y accidentes. La presencia de motoristas y otros trabajadores de las embarcaciones en los poblados es otro factor de molestia a las familias.
El tráfico fluvial de las empresas concesionarias deberá ser normado y regulado, precisando velocidades máximas de desplazamiento en diversas circunstancias. Las barcazas no deberán acoderar en pueblos locales ni en su proximidad, limitándose a los campamentos o puntos establecidos. Asimismo, el reglamento deberá contar con normas

muy estricta en lo relativo al manejo de combustibles y lubricantes.

15. *Normar el manejo de desechos líquidos y sólidos en campamentos.* Todo campamento deberá pasar por un estudio de impacto ambiental en el que se precisen las normas para el manejo de residuos sólidos y líquidos. Asimismo, deberán establecerse normas estrictas en lo que respecta al transporte y almacenamiento de combustibles, lubricantes y otros insumos de alto riesgo.
16. *Promover inversiones de letrinización, potabilización, y tratamiento de residuos en poblaciones rurales.* Los programas públicos para dotar a las comunidades rurales de letrinas, agua potable y desagüe donde fuese necesario deberán ser reforzados. Asimismo, las comunidades deberán ser informadas y capacitadas en lo que respecta a la disposición de la basura.
17. *Promover el desarrollo de programas de capacitación en manejo forestal en CCNN y caseríos rurales. Facilitar cooperación técnica y crédito para el desarrollo de estos programas.* Entre las actividades prioritarias del ente promotor del desarrollo económico y social que este estudio propone estará el de promover la extensión de las tecnologías de manejo forestal al territorio de las Comunidades nativas asentadas en la zona e inmediaciones de las concesiones forestales. Para tal efecto deberá desarrollarse un programa de capacitación en manejo forestal e iniciar, con cooperación técnica y financiera, programas de manejo en cada una de las comunidades, priorizando aquellas vecinas a los lotes en concesión.
18. *Establecer normas y mecanismos para la construcción, uso y abandono de caminos y trochas para la extracción forestal.* Toda trocha o camino forestal deberá contar con su respectivo estudio previo de impacto ambiental en el que se propongan ,mecanismos y procedimientos para mitigar los impactos no deseables. Estas vías deberán ser de exclusivo uso para la actividad forestal y, concluida dicha actividad, deberán ser restituidos en su cobertura boscosa.
19. *Restringir la contratación de jóvenes que se encuentran cursando educación superior. Desarrollar programa de becas e incentivos a la educación superior.* En las listas de trabajadores potenciales que presenten las comunidades nativas y caseríos a las empresas concesionarias, los jóvenes que vienen cursando educación secundaria deberán quedar excluidos, salvo en sus períodos vacacionales. El ente promotor del desarrollo económico y social que este estudio propone deberá contar con un programa de apoyo a la educación superior y universitaria de, los jóvenes mas destacados de la región.
20. *Establecer mecanismos de regulación de precios para los productos de producción local.* Para controlar los riesgos de una inflación local como resultado de las demandas de productos agropecuarios de los mercados que se generen por los campamentos, se

propone un mecanismo participativo para regular los precios de los productos locales. En la medida en que estas son zonas que no cuentan con mercados desarrollados, los riesgos de inflaciones desbocadas son muy altos. Los precios a los que las diversas empresas compren los productos agropecuarios locales podrían ser establecidos cuatrimestralmente por un comité conformado por: un representante de las empresas, un representante de las comunidades locales, un representante de los comerciantes locales, un representante del ente de desarrollo económico y social. Estos precios tendrán un carácter referencial.

V. MECANISMOS INSTITUCIONALES Y FINANCIEROS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN PROGRAMA DE CAPITAL SOCIAL.

Toda estrategia que apunte a potenciar el capital social en un sector económicamente deprimido y socialmente marginal requerirá necesariamente de una instancia formal que la promueva y de los recursos financieros que la posibilite. Para este objetivo el Estado deberá, aparte de contribuir con recursos públicos requeridos, deberá crear las condiciones institucionales y legales que permitan canalizar recursos financieros provenientes de fuentes complementarias: las empresas concesionarias, la cooperación técnica y financiera bilateral y multilateral, las entidades privadas de cooperación internacional, los gobiernos locales y regionales.

Veamos los dos componentes requeridos que aquí señalamos:

a) *Estructura institucional: la Comisión para el Desarrollo Económico y Social del Área del Programa de Concesiones Forestales del Biabo.*

La Comisión para el Desarrollo Económico y Social del Biabo podría ser constituida por el Estado, a través de un Decreto Supremo, como una entidad de derecho privado e interés público. Esta entidad tendría por objeto el diseñar y ejecutar los programas anuales para el desarrollo económico y social de las comunidades rurales ubicadas en las zona de las concesiones forestales y sus intermediaciones. La entidad contaría con un Consejo Directivo el que podría estar integrado por:

- un representante del INRENA
- un representante del Ministerio de Salud
- un representante del Ministerio de Educación
- un representante de los Concejos Distritales comprendido en la zona de concesiones
- un representante de las Comunidades Nativas ubicadas en la zona de concesiones e intermediaciones
- un representante de las empresas concesionarias
- un representante las ongs que desarrollan proyectos de interés social en la zona

- un representante del Fondo Social Biabo (vease b)

La Comisión contaría con una Dirección Ejecutiva, la que, en consulta con las comunidades locales y los integrantes del Concejo Directivo, prepararía los planes anuales de inversión y tendría la responsabilidad de su ejecución. Dependiendo de la estrategia que defina este plan anual, la ejecución se llevaría a cabo sea directamente a través del sector público que corresponda o, por concurso público, a través de terceros.

La ejecución de presupuesto y obras sería auditada anualmente.

b) El mecanismo financiero: el Fondo para el Desarrollo Económico y Social del Biabo.

El Fondo para el Desarrollo Económico y Social de la zona de concesiones forestales del Biabo tiene por propósito captar y administrar los recursos financieros para el financiamiento de los programas anuales de la Comisión para el Desarrollo Económico y Social del Biabo. Este fondo podría estar constituido alternativamente por diferentes modalidades para su gestión administrativa y financiera. Veamos algunas de estas alternativas:

1. Un fondo de amortización para la ejecución de proyectos, el que administra partidas diversas provenientes de diferentes aportantes: el Estado (aportes directos, aquellos provenientes de los derechos forestales, etc), la cooperación financiera internacional, las empresas privadas. Bajo esta modalidad los recursos se destinan a programas, proyectos y actividades las que son administradas y ejecutadas por la Comisión antes indicada. Las diferentes partidas se ejecutan hasta su agotamiento, reportando al Estado y al donante.
2. Un fondo fiduciario a perpetuidad, de cuyas rentas anuales se financian los programas de la Comisión de Desarrollo Económico y Social. En este caso el Fondo tiene a su cargo la supervisión de las inversiones en valores y otros instrumentos financieros, los que deberán calificar como valores de bajo riesgo y alta confiabilidad (*blue chips*, triple AAA). Los aportes se destinan a incrementar el principal. Requiere una supervisión de inversiones profesional y conservadora.
3. Una combinación de ambos, *a* y *b*, en donde algunas partidas (por ejemplo, los derechos forestales y los intereses que generen las garantías de las empresas concesionarias) van a dar al fondo fiduciario a perpetuidad, en tanto que algunos aportes directos del Estado, la cooperación internacional o el sector privado, se destinan a proyectos específicos, según los programas anuales de ejecución. De esta forma el fondo puede atender requerimientos de urgencia sin afectar su capacidad de respuesta a largo plazo.

Ciertamente, la tercera opción se constituye en la instancia de

administración financiera mas desarrollada y comprehensiva, abriendo opciones alternativas de aportes a los diferentes donantes. Por otro lado, garantiza una renta a largo plazo que permitirá atender las necesidades del desarrollo de la región, evitando una inyección súbita de recursos, lo que a veces puede generar impactos no deseables.

La conformación del ente administrador del fondo debiera incorporar a cuando menos un representante de cada una de las siguientes instancias:

- el Estado
- un representante de los donantes
- un representante de la Comisión de Desarrollo Económico y Social del Biabo
- un representante de la Superintendencia de Banca y Seguros

El Fondo requerirá de un Director Ejecutivo responsable del programa de captación de aportes y de la supervisión de la ejecución por parte de la Comisión de Desarrollo Económico y Social del Biabo.

La Dirección Ejecutiva del Fondo diseñará y ejecutará programas bianuales para la captación de aportes. Los aportes al fondo fiduciario serán colocados en la banca a través de concursos públicos. La Dirección Ejecutiva supervisará en forma continua el *performance* de las inversiones del fondo fiduciario y de otros depósitos y partidas. Anualmente se revisará y evaluará la cartera de colocaciones.

VI. RECOMENDACIONES PARA LA INCORPORACION DE CRITERIOS DE CAPITAL SOCIAL EN EL DISEÑO DE PROGRAMAS DE CONCESION FORESTAL.

Más allá de las iniciativas que incluye el presente estudio, respecto al establecimiento de futuras concesiones forestales se ofrecen un conjunto de sugerencias a ser consideradas.

Algunas de estas iniciativas, en el caso de no haberse aún iniciado, podrían constituirse en lineamientos de acción inmediata que oriente los pasos a seguir en lo referente a la dimensión social del proyecto de concesiones forestales del Biabo.

Las sugerencias se ofrecen a continuación:

1. Definida el área de concesiones se deberá hacer un estudio socioeconómico integral que, a manera de una línea de base, identifique y caracterize a la población que habita la zona y sus alrededores.
2. Iniciar, desde un principio, un programa regular de información y consulta a los pobladores locales. En estos programas se puede invitar a participar a todas las partes interesadas.
3. Levantar una cartografía detallada tanto de las propiedades registradas como de los asentamientos precarios en la zona de concesiones y su entorno.
4. Diseñar los lotes para concesión sobre la base fisiográfica de las microcuencas, identificando posibles opciones de acceso a aquellos lotes más aislados.
5. Diseñar un programa de trochas y caminos de acceso a las zonas forestales, y su articulación con las vías fluviales, de forma tal que los impactos ambientales y sociales se minimizen y se logre un menor costo de operación.
6. Caracterizar las condiciones de la educación en el área de concesiones. Identificar a pobladores con capacitación profesional y técnica, así como con destrezas que podrán ser de utilidad al desarrollo del programa.
7. Caracterizar las condiciones de salud imperantes en la zona. Iniciar un programa vasto y comprehensivo de vacunación a los pobladores.
8. Desarrollar un estudio detallado de los conocimientos tradicionales respecto a la flora, fauna, y aprovechamiento de los mismos por parte de los pobladores locales.
9. Efectuar un estudio de impacto ambiental integral, incorporando en el mismo una metodología participativa. Este estudio deberá incluir tanto la evaluación de los impactos socio-económicos como culturales, así como la eventual afectación de lugares arqueológicos o de patrimonio cultural, histórico o natural.
10. En el diseño de los lotes de concesión forestal, reservar en cada cuenca o sub-zona, un lote para el desarrollo de programas de forestería comunitaria con las poblaciones locales.
11. Iniciar un programa de capacitación de la población local en aquellas destrezas que serán requeridas desde un inicio para el establecimiento de los programas de manejo forestal.
12. Para cada zona de concesiones establecer una Comisión para el Desarrollo Económico y Social, la que a partir de los insumos de los estudios y los procesos de información y consulta inicie el diseño del primer programa anual para la zona de concesiones. Estas comisiones deberán contar con su instancia financiera complementaria que desarrolle la estrategia de captación de fondos para el desarrollo del programa propuesto.
13. Establecer una base de datos de acceso público donde se congregue la información de los diferentes estudios e informes del proyecto.
14. Evaluar los logros y dificultades encontradas en el desarrollo de otros proyectos similares llevados a cabo en otros países.

Ilustraciones

1. Vista del poblado de Orellana sobre el río Ucayali
2. Vista de Contamana sobre el río Ucayali
3. Puesto de Control sobre el río Aguaytía ubicado en Juantía.
4. "Caño" o brazo de río que permite acortar tiempo de navegación entre meandro y meandro sobre el río Ucayali.
5. Uña de gato secando al sol. C.N. Vencedor, río Pisqui.
6. Uña de gato secando al sol. C.N. Charasmaná, río Pisqui.
7. C.N. Vencedor, río Pisqui.
8. Vista de corral en zocriadero de sajinos. C.N. Vencedor.
9. Reunión con comuneros. C.N. Vencedor, río Pisqui.
10. Escuela, C.N. Golondrina, río Suaya.
11. C. N. Golondrina, río Suaya.
12. Reunión con autoridades de comunidades del distrito de Nueva Requena.
13. Reunión con autoridades de C.N. Santa Clara Ochuña, Nueva Requena.
14. Embarcando madera extraída de la zona, zona de Juantía, río Aguaytía.

Bibliografía Consultada

BERGMAN, R. 1990. Economía Amazónica, estrategias de subsistencia en las riberas del Ucayali en el Perú. CAAAP, Lima. University of Wisconsin. Ph. D. Thesis.

CAMPOS, R. 1977. Producción de pesca y caza de una aldea shipibo en el río Písqui. Amazonía Peruana (CAAAP, Lima) 1(2):53-74

CÁRDENAS T., C. 1989. Los Unaya y su Mundo; aproximación al sistema médico del los shipibo-conibo del río Ucayali. Lima. Indigenismo y Realidad N° 1. 291 p.

CHIRIF, A.; MORA C.; MOSCOSO, R. 1979. Los shipibos-conibos del Ucayali. Lima, SINAMOS.

COMITÉ ESPECIAL BIABO. 1998. Proceso de concesión de la zona forestal permanente Biabo-Cordillera Azul. Lima. COPRI.

CORTEZ M., M. 1984. Los kakataibo. (grupo cashibo, pano) CAAAP, Lima. 25 p.

De WEEK P., Ch.; DABBS, A.; CABIESES, H.; NORBERTO, V.; etc. 1998. III Taller ecológico regional: Poblaciones indígenas, áreas naturales protegidas y desarrollo local. Cusco .

DÍAZ S., J.A. 1998. Diagnóstico situacional del distrito de Nueva Requena. Lima. MIPRE.

EAKIN, L.; LAURIAULT, E.H.; BOONSTRA, H. 1980. Bosquejo etnográfico de los shipibo-conibo del Ucayali. Ignacio Prado Pastor (ed.). Lima.

INEI. 1994. Censos Nacionales 1993: Directorio departamental de centros poblados - Ucayali. Lima. Dirección Nacional de Censos y Encuestas.

INEI. 1994. Censos Nacionales 1993: Resultados definitivos - Ucayali. Lima. Dirección Nacional de Censos y Encuestas.

INEI. 1995. III Censo Nacional Agropecuario: Loreto, perfil agropecuario. Lima.

INEI. 1995. III Censo Nacional Agropecuario: Ucayali, perfil agropecuario. Lima.

INEI. 1997. Compendio estadístico departamental 1996-97: Loreto. Lima.

INEI. 1997. Compendio estadístico departamental 1996-97: Ucayali. Lima.

INEI. 1998. Perú: estimaciones de poblaciones por departamentos, provincias y distritos

1995-2000. Lima.

JAKKO POYRIY CONSULTING AB. 1999. Lineamientos para los planes de manejo forestal vinculados a indicadores. Lima.

LOPEZ, D. 1999. "Diagnóstico de las Comunidades Nativas del Bajo Ucayali. Contamana – Loreto. (manc.)

RAMOS S., H.; OVIEDO R., M. 1997. Perú: la población de las comunidades indígenas de la amazonía. Lima. INEI.

STOCKS, A; STOKCS K. 1984. Status de la mujer y cambio por aculturación. Amazonía Peruana (CAAAP, Lima) 5(10):65-77.

TOURNON, J. 1991. La clasificación de los vegetales entre los shipibo-conibo. Antropológica (PUCP, Lima) (9):119-152

WISTRAND, L.M. 1968. Desorganización y revitalización de los cashibos. América Indígena 28:611-622

WISTRAND, L.M. s/f. Notas etnográficas sobre los cashibos. Centro "Hugo Pesce". Pucallpa.p.118-140.

CCNN	Distrito	Población	Resolución	Año	Hectáreas
Santa Rosa	Contamana	139	R.D. 1844	1975	866.442
Nuevo Irazola	Contamana	145	R.D. 4634	1975	4,105.61
Vencedor	Contamana	132	R.D. 1842	1975	875.22
Tupac Amaru	Contamana	160	R.M. 0033	1978	374
S.L. Charasmana	Contamana	436	R.D. 1031	1979	941.17
Golondrina	Contamana	171	R.M. 1658	1983	2,662
Paoyan	Padre Márquez	1,386	R.D. 5810	1975	21,981.00
Puerto Adelina	Pampa Hermosa	115	R.D. 4633	1976	1, 827.58
Isolaya	Pampa Hermosa	160	R.D. 1628	1970	1,182.30

Relación de Comunidades Nativas Registradas (Parcial) de la Zona Forestal Permanente Biabo – Cordillera Azul

Relación de Comunidades Nativas, Poblados y Caseríos en la zona de Estudio

(Información basada en información de campo, informantes locales, revisión de fuentes cartográficas –mapas departamentales, distritales, de CEPRI Biabo y de RAP y bibliográficas)

Leyenda: CN : Comunidad Nativa
c : caserío
CD: Capital Distrital
P : poblado menor
Sh : Shipibo
CK : Cashibo.Kakataibo

Nota: La relación se ofrece en orden ascendente en el caso de cada tributario del Ucayali. No se incluyen Comunidades Nativas o poblados en la margen derecha del río Ucayali.

Río Cushabatay

- Pampa Hermosa, CD, Dist. de Pampa Hermosa
- CN Libertad (Piro)
- CN Isolaya (Piro), y ampliación
- Nuevo Alán (c)
- Fundo Belaúnde (c)
- Nuevo San Martín (c)

Río Suaya (incluyendo Lago Chía e inmediaciones)

- CN San Francisco (Sh)
- CN Golondrina o Suhaya (Sh)
- San Martín (c)
- San Juan (c)
- Santa Rosa (c)
- San Pedro (c)

Río Pisqui (en este río todas las CCNN son de filiación étnica Shipibo)

- Buenos Aires (c)
- CN Tres Unidos
- CN Nueve de Octubre
- Tres Hermanos (c)
- Garita de Control de INRENA
- CN Santa Rosa
- Fundo San Martín
- San Martín (c)
- CN Obispo Irazola
- Puerto Prado (c)
- CN Vencedor
- Nueva Palestina (c)
- Nuevo Jerusalem (c)
- CN Tupac Amaru
- CN San Luis de Charasmaná
- San Francisco (c)
- Arcoiris (c)
- CN Manco Capac
- Pueblo Nuevo (c)
- CN La Cumbre
- CN Nuevo Edén

Río Aguaytía

- Esperanza (c)
- Naranjal (c)
- Nueva Unión Progreso (c)
- Miraflores (c)
- CN Santa Clara de Uchuña (Sh)
- El Caribe (c)
- San Pablo de Juantía (c)
- Nuevo Edén (c)
- Nueva Barranca (c)
- Unión de Juantía Tipishca (c)
- Nueva Requena , CD
- Tres Islas (c)
- Nuevo Piura (c)
- Cedro Isla (c)
- San José Tunuya (c)
- Los Angeles (c)
- Libertad (c)

- Cambio Noventa (c)
- San Francisco de Neshuya (c)
- Puerto Bolívar (c)
- Curimaná (c)
- Boca San Alejandro (c)
- Zorrillo (c)
- CN Santa Rosa de Juntía (CK), y ampliación
- CN Yamino (CK)
- CN Mariscal Cáceres (CK), y ampliación

Otras Comunidades Nativas y Capitales Distritales que se encuentran sobre el río Ucayali, en áreas de influencia del Proyecto

- CN Dos de Mayo (Sh., arriba de la boca del Santa Catalina)
- Orellana, CD
- CN Nuevo Shetebo (Sh., arriba de Orellana)
- CN Nuevo Canchahuaya (margen derecho)
- CN Santa Rosa de Piracocha (Sh., río abajo de Inahuaya)
- Inahuaya, CD
- CN Galilea (Sh, entre las bocas del Suaya y el Pisqui)
- CN Santa Ana (Sh, entre las bocas del Suaya y el Pisqui)
- CN Cushuscaya (Sh, entre las bocas del Suaya y el Pisqui)
- CN Paoyán (Sh, entre las bocas del Suaya y el Pisqui) en las proximidades de la boca del río Tahuaya)